

TRASMALLO

Identidad · Memoria · cultura



Museo de la
Palabra y la Imagen





REVISTA
TRASMALLO



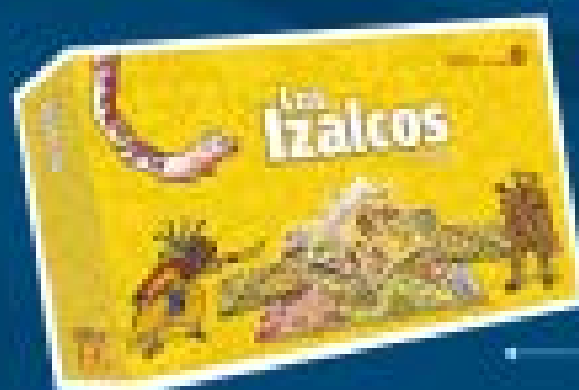
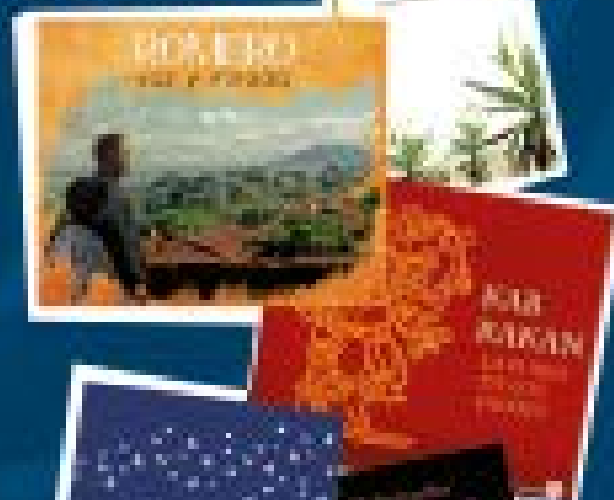
PUBLICACIONES



TEJIENDO LA MEMORIA



AUDIODISCOS



JUEGO
LOS CALLOS



Índice

Director:

Carlos Henríquez Consalvi, Santiago

Diseño Gráfico:

Mariana Rivas
Pedro Durán

Equipo Editor:

Tania Primavera Preza
Claudia Anay García
Jackelyn López
Carlos Eduardo Colorado
Cecilia Morales de Pérez

Colaboraciones:

Amparo Marroquín Parducci
Juan José Dalton
Jorge Dalton
Rafael Lara Martínez
James Iffland
Luis Alvarenga
Carlos Cañas Dinarte
Carmen Elena Villacorta

Fotografías:

Familia Dalton Cañas
Archivo Histórico MUPI
Katyna Henríquez Consalvi

Distribución:

Ivón de Colorado, Karla López
Chiyo Vásquez

Museo de la Palabra y la Imagen

27 Av. Norte, #1140,
Urb. La Esperanza
San Salvador, El Salvador

PBX: (503) 2564-7005

Correo: mupi@museo.com.sv

Web: www.museo.com.sv



@tejiendomemoria



Museo de la Palabra y la Imagen

Con el Apoyo de:

Fundación Ford / México

Tormenta tocando la raíz de los volcanes	2
Interrogatorio a Roque Dalton / 1960	24
Roque para una generación / Amparo Marroquín Parducci	32
Roque cumple ochenta: ¿y ahora qué? / James Iffland	34
El nombre de Roque sin Roca. Sólo se muere dos veces / Rafael Lara-Martínez	38
Un joven llamado Roque Dalton / Luis Alvarenga	41
El hijo de cruz diablo, ¿Primera obra de Roque? / Carlos Henríquez Consalvi	42
Ese era Roque Dalton, ese era mi padre / Juan José y Jorge Dalton	45
Roque anti-imperialista / Carmen Elena Villacorta	50
Roque, cartas y dibujos / Carlos Cañas Dinarte	51

Carta del Museo

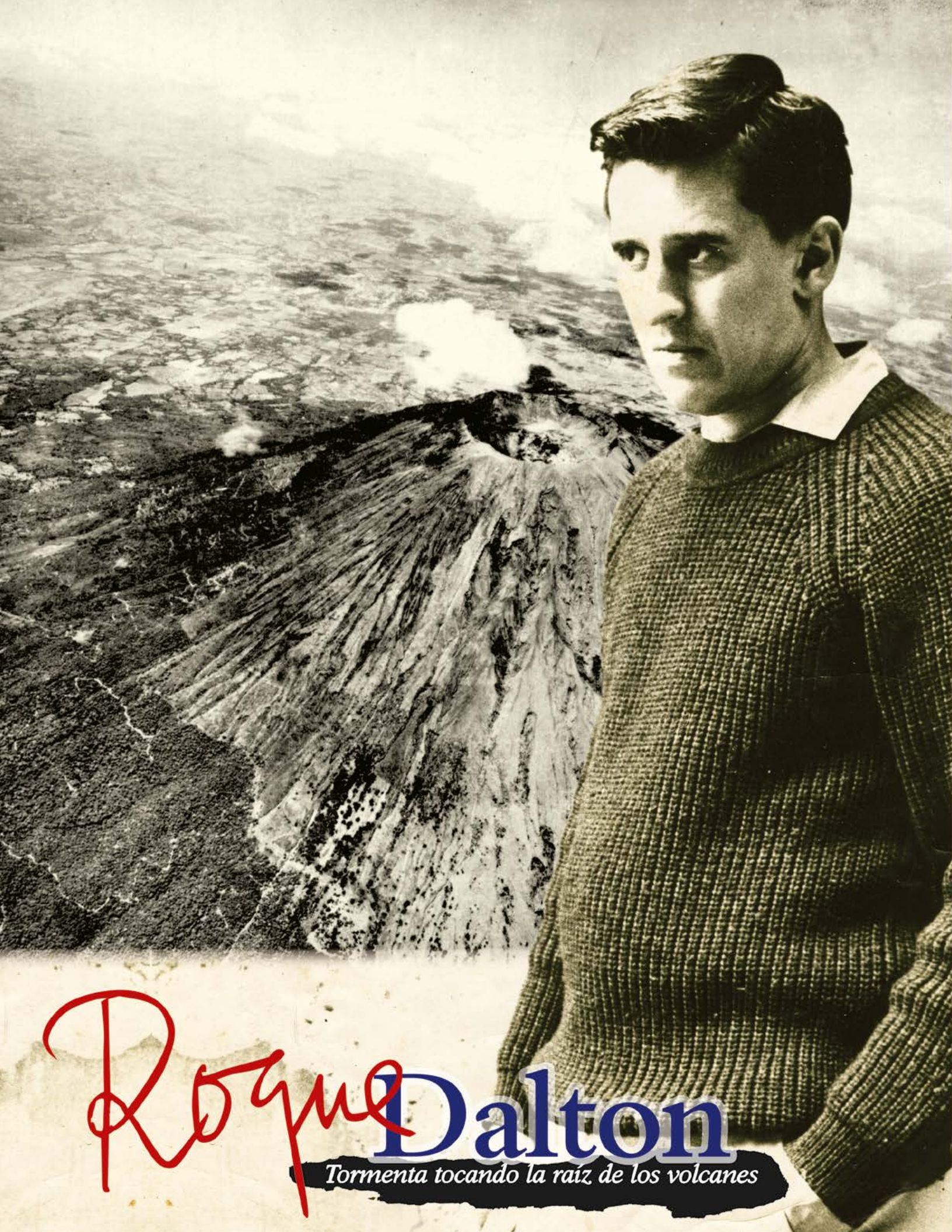
Con esta octava edición de la revista Trasmallo, conmemoramos el ochenta aniversario del nacimiento de Roque Dalton, con reflexiones de diversas generaciones que nos dibujan un Roque imprescindible, reinventándose con el paso del tiempo.

Damos también espacios a voces jóvenes que recogen e interpretan el legado de Roque, buscando el sustento anímico e intelectual que les pueda acompañar, al asumir los nuevos retos que enfrenta El Salvador del siglo XXI.

Surge aquí la pregunta: ¿qué prácticas políticas estaría Roque asumiendo hoy, frente a las injustas condiciones que continúan condenando a inmensos sectores de la humanidad a la miseria absoluta? Una respuesta podríamos explorarla en el inédito interrogatorio policial que hoy publicamos.

Presentamos también la exhibición “Roque Dalton, tormenta tocando la raíz de los volcanes” que el Museo de la Palabra y la Imagen ha llevado itinerante por todo país, y más allá, donde afectuosamente se acompaña a Roque, en sus ochenta indóciles años de vida.

Carlos Henríquez Consalvi



Roque Dalton

Tormenta tocando la raíz de los volcanes

Roque Dalton nació en San Salvador el 14 de mayo de 1935. Poeta, periodista, ensayista y novelista.

Militante revolucionario desde muy joven, en 1957 viaja a Moscú como representante salvadoreño en el Festival de la Juventud. Con su esposa Aída procrea tres hijos, Roque, Juan José y Jorge.

Realizó estudios de Jurisprudencia y Antropología en universidades de El Salvador, Chile y México. En 1969, ganó el premio Casa de las Américas.

Por sus ideas políticas fue encarcelado varias veces y condenado al exilio. Vivió y trabajó en Guatemala, México y Praga, para luego integrarse en Cuba al proceso revolucionario, laborando en Radio Habana, Prensa Latina y Casa de las Américas. Realizó viajes a Sur América, Europa, Corea y Vietnam.

A finales de 1973 regresó a El Salvador bajo el seudónimo de Julio Dreyfus Marín, para integrarse al Ejército Revolucionario del Pueblo, posteriormente se produjeron diferencias políticas con la dirigencia, la cual ordena su asesinato el 10 de mayo de 1975.



La Memoria

Así eran las tardes de nuestra primera juventud
oíamos Las Hojas Muertas My Foolish Heart
o Sin Palabras en el Hotel del Puerto
y tú tenías un nombre claro
que sonaba muy bien en voz baja
y yo creía en los dioses de mis antiguos padres
y te contaba dulces mentiras
sobre la vida en los lejanos países que visité.

En las noches de los sábados
dábamos largos paseos sobre la arena húmeda
descalzos tomados de la mano en un hondo silencio
que sólo interrumpían los pescadores
en sus embarcaciones iluminadas
deseándonos a gritos felicidad.

Después regresábamos a la cabaña de Billy
y tomábamos una copa de cognac frente al fuego
sentados en la pequeña alfombra de Lurcat
y luego yo te besaba la cabellera suelta
y comenzaba a recorrer tu cuerpo con estas
[manos sabias
que nunca temblaron en el amor o en la batalla.

Tu desnudez surgía en la pequeña noche de la alcoba
del fuego entre las cosas de madera
bajo la lámpara golpeada
como una flor extraña la de todos los dones
siempre para llenarme de asombro
y llamarme a nuevos descubrimientos.

Y tu respiración y mi respiración eran dos ríos vecinos
y tu piel y mi piel dos territorios sin frontera
y yo en ti como la tormenta tocando la raíz de los
[volcanes
y tú para mí como el desfiladero llovido
para la luz del amanecer.

Y llegaba el momento en que eras sólo el mar
sólo el mar con sus peces y sus sales
para mi sed con sus rojos secretos coralinos
y yo te bebía con la generosidad del empedregado

Otra vez el misterio de toda el agua junta
en el pequeño agujero abierto por el niño en la arena.

Ay amor y esta es la hora pocos años después
en que tu rostro comienza a hacerse débil
y mi memoria está cada vez más vacía de ti.

Tu nombre era pequeño y aparecía en una canción
de aquel tiempo.

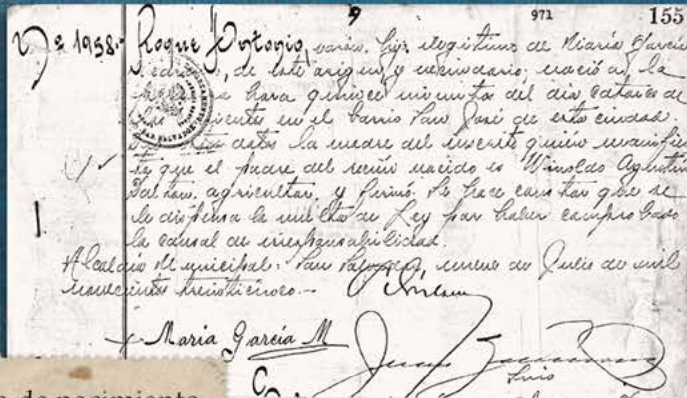
"El Nuevo amor de siempre".

1958

II

mi niña, mi mujer,
mi temerosa audaz y honda pastora
del afanoso viento que hago brotar y dono,
mi extraña fruta tropical hecha de barro y miel,
mi copa incanfeable,
mi oasis predilecto
en los veintitrés años de viejo
que me llenan los ojos,
mi gran signo de paz,
mi corralito,
mi testigo primaria, furtiva y tutelar,
que desde la sonrisa secreta asalta mis temores,
mi agua de cada día dándome la cosecha
para lavar toda la sed del mundo,
mi bandera de carne, mi gran vena:
te digo que te amo,
como jamás amé,
como jamás te amaron
o amarán:
altiva, clara, dolorosamente,
desde todos mis árboles alegres,
desde todos mis poros,
mi clandestinidad
y mis murallas;
desde las lágrimas exactas, cara a cara,
que únicamente tú-ángel del nuevo cielo que
construimos

Ran Dalton



Partida de nacimiento.



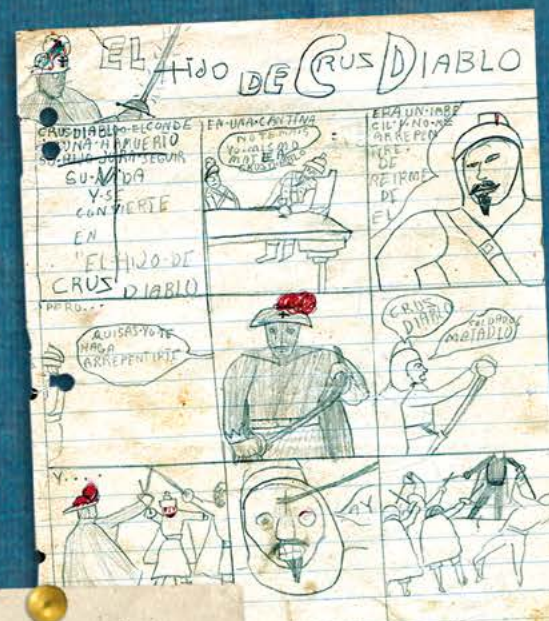
María García y el pequeño Roque.



Roque de 1 año de edad, San Salvador.



Reconocimiento del Colegio Bautista, de 1945.



De niño demostró aptitudes para la creación de mundos fantásticos, donde la justicia era la utopía.



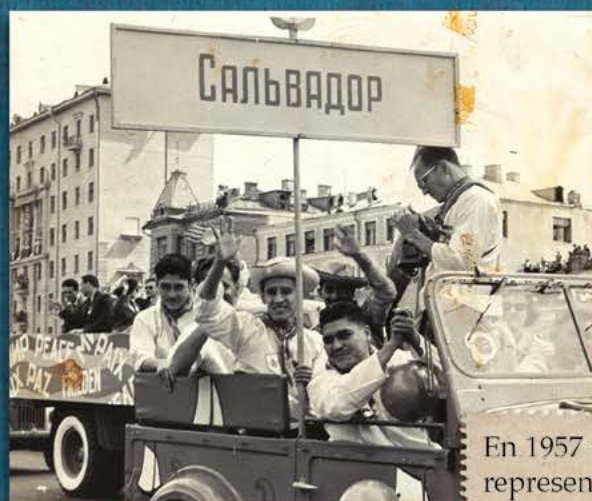
Roque y su madre, en 1939.



En 1953 viaja a Santiago de Chile a estudiar Derecho, gracias al apoyo de los jesuitas del colegio y aporte económico de su padre. Allí entrevistó al muralista mexicano Diego Rivera, esa experiencia despertó su curiosidad por el estudio del marxismo.



Educado bajo una estricta formación religiosa, su primera comunión la recibió en un colegio donde asistían los hijos de los ricos, experimentando la discriminación debido a su condición de hijo natural.



En 1957 viaja a Moscú como representante salvadoreño en el VI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes por la paz y la amistad.



Como estudiante de Derecho en la Universidad de El Salvador, Roque participó en el anual Desfile Bufo, en el cual se criticaba con humor a la dictadura de turno.



Medalla obtenida en el Colegio Externado San José.

Alta hora de la noche

Cuando sepas que he muerto no pronuncies mi nombre
porque se detendría la muerte y el reposo.

Tu voz, que es la campana de los cinco sentidos
sería el tenue faro buscado por mi niebla.

Cuando sepas que he muerto di sílabas extrañas.
Pronuncia flor, abeja, lágrima, pan, tormenta.

No dejes que tus labios lleven mis once letras.
Tengo sueño, he amado, he ganado el silencio.

No pronuncies mi nombre cuando sepas que he muerto:
desde la oscura tierra vendría por tu voz.

No pronuncies mi nombre, no pronuncies mi nombre.
Cuando sepas que he muerto no pronuncies mi nombre.

“El Turno del Ofendido”



El Salvador será

El Salvador será un lindo
y (sin exagerar) serio país
cuando la clase obrera y el campesinado
lo fertilicen lo peinen lo talqueen
le curen la goma histórica
lo adecenten lo reconstituyan
y lo echen a andar.

El problema es que hoy El Salvador
tiene como mil puyas y cien mil desniveles
quinimil callos y algunas postemillas
cánceres cáscaras caspas shuquedades
llagas fracturas tembladeras tufos.

Habrà que darle un poco de machete
lija torno aguarràs penicilina
baños de asiento besos pólvora.

De Poemas Clandestinos

con el seudónimo de Luís Luna



Ran Dalton

Desde la clandestinidad, le comunica a su madre la posibilidad de asilarse en una Embajada ante la persecución política.

Mamá:
Estoy bien y en lugar seguro. Como todavía me faltan un par de cuestiones urgentes, por hacer (sin salir a la calle ni nada) no me podré ir mañana viernes. Definitivamente el lunes si me puedo ir a la Embajada. Conque díganle a Tobi que hasta

el lunes, a la hora que se considere conveniente. El sabe donde estoy. Si Ud. sabe no vaya a verme por ningún motivo.

R

Juve
Juve

En octubre de 1960 Roque y su esposa Aída son capturados por la policía y fotografiados junto a literatura "subversiva".



Ejerció el periodismo en el noticiero Radio Prensa, dirigido por Álvaro Menéndez Leal, con quien cubrió la Conferencia de Cancilleres en Chile.

Roque, Pedro, Abel Reunido con intelectuales salvadoreños.



entud
entud

Apellidos y nombre **DALTON GARCIA, ROQUE ANTONIO**
 Reseñado en la Dirección Gral. de Policía **9 de Octubre de 1960.**
 Motivo de la detención **Félix Fernando Cárcamo.**
 Tarjeta clasificada por D. **Adán Mónico**
 Archivada por D.

Talla **1.70cm.**
 Iris **Cas. Osc.**
 Color **Blanco.**
 Cabello **Neg. Liso.**
 Nariz **Grande.**
 Boca **Mediana.**



SEÑAS PARTICULARES Y CICATRICES



ULTIMA HORA ROQUE DALTON GARCIA CAPTURADO. - PIDEN A LA CORTE EXHIBICION PERSONAL

Ayer a las 10 de la mañana, el bachelero Roque Dalton García, fue capturado por la policía de la Policía Nacional, conducido a la Dirección General de la Policía Nacional y detenido en una ambulancia. La captura fue realizada en la avenida Norte, a inmediaciones del mercado de San Miguel. Esa captura está...

Acusados del desorden del 14 remitidos a juez

Hay a las 10 de la mañana, pasado al orden de los tribunales comunes los delitos...



ROQUE DALTON GARCIA, bachelero de la Universidad de San Carlos, fue capturado por la policía de la Policía Nacional...

Documento mediante el cual Roque inicia un proceso de demanda contra el ex-Presidente de la República y el Director de la Policía Nacional, responsables de haberlo apresado.

DECLARACION DE OFENDIDO

En el Ministerio Público: Fiscalía General de la República, a las once horas del día siete de Noviembre de mil novecientos sesenta.
 Presente el ofendido ROQUE DALTON GARCIA fué impuesto de la obligación en que está de decir verdad, siempre que como ahora fuere interrogado por autoridad competente, y habiendo ofrecido hacerlo así, manifestó llamarse como queda escrito, de veinte y cinco años de edad, Estudiante de Derecho y del domicilio de esta ciudad.
 Preguntado conforme a lo dispuesto en el Art. 154 I., dijo: que se considera ofendido del Director General de la Policía Nacional, del ex-Presidente Constitucional de la República y del Fiscal Militar de la Zona del Centro, así como del personal subalterno que investigó los supuestos hechos que le fueron falsamente imputados, relatóndolos de la manera que sigue: que el día ocho de octubre del corriente año, como a las veinte y cuatro horas, aproximadamente, estando el que depone en la Hacienda SAN ANTONIO, jurisdicción de Rosario de La Paz, en compañía de su cónyuge AIDA CAÑAS DE DALTON, que la mencionada Hacienda es propiedad del señor ANDEFO ANTONIO ESPINOZA, a la cual había llegado para huir de la persecución de que era objeto manifestamente por todas las autoridades de la República; que a esa hora mencionada un grupo de Agentes de la Policía de Investigaciones, siendo el número como de veinte, se presentaron en forma violenta al grado de romper la puerta de entrada de la casa de la Hacienda, amenazando con las ametralladoras que portaban a las personas que en ella se encontraban, procediendo de inmediato a colocar esposas al que depone, a su esposa y cuatro campesinos más los capturaron, dedicándose después a registrar todos los muebles que se encontraban en las habitaciones de la casa en referencia; que del registro efectuado procedieron a llevarse los objetos que siguen: una máquina de escribir portátil

Roque toma la palabra en el mitin donde el estudiantado universitario declara Héroe Nacional al poeta Rigoberto López Pérez, quien ajustició al dictador Anastasio Somoza.



EL MITIN DE AYER.—El Br. Roque Dalton, dirige la palabra a la muchedumbre reunida ayer a las cinco de la tarde, frente al predio universitario. Durante el mitin fué declarado "Héroe Nacional" Rigoberto López Pérez, quien hirió a tiros al general Anastasio Somoza, Presidente de Nicaragua, cuyo estado se de suma gravedad, en un hospital de Panamá.



Al maíz

II

Son tus panecillos pequeños como dientes furiosos
focos de la luminosidad hecha polvo sin mancha
polvo nutricio para el músculo hambriento
empujado por el corazón al amor o la guerra.

Yo no creo en la leyenda de tu origen
si fueras sólo sangre de tapir
si sólo sangre de serpiente fueras
¿De dónde sacarías tu clima enamorado?
¿De dónde te vendrían los relámpagos
con los que participas en la chicha sagrada
con los que otorgas alas al prístino aguardiente?

Hay algo en ti de lava solidaria
algo de río al sol bajo las piedras
algo de hueso de las nubes
algo de la ceniza de la cal.

Padre del alimento hondo vientre del pan
causa determinante de los bríos
hijo de los clamores hambrientos de nuestros
[primeros padres

pervive el hambre el hambre
oh no nos abandones
jamás
nunca jamás.

Maíz padre maíz tu nombre pronunciamos
en la primera en la última hora oh no nos abandones
jamás nunca jamás.

Lo único que queda eres de nuestros dioses
oh no nos abandones
jamás
nunca jamás.

Ran Dalton

El turno del ofendido

Me habeis golpeado azotando
la cruel mano en el rostro
(desnudo y casto
como una flor donde amanece
la primavera)

Me habeis encarcelado aún más
con vuestros ojos iracundos
muriéndose de frío mi corazón
bajo el torrente del odio

Habeis despreciado mi amor
os reísteis de su pequeño regalo ruboroso
sin querer entender los laberintos
de mi ternura

Ahora es la hora de mi turno
el turno del ofendido por años silencioso
a pesar de los gritos

Callad
callad
oíd.

Randallton



pienso publicar este año. Trabajo asimismo en una
 Novela y ~~hago~~ hago ensayos dirigidos a construir
 una pieza teatral. el
 Creo que ~~mas importante~~ acontecimiento mas importan-
 te de mi vida ha sido ~~mi viaje~~ efectuado en
 1957, ~~mi viaje~~ a la Unión Soviética en ~~mi viaje~~
~~mi viaje~~ cuyas repúblicas de Rusia, Ucrania y Georgia per-
 manecen dormidas y medio invitado por la Unión
 de Escritores Soviéticos. No me es dable pavor por ahora
 hasta donde llega dicha importancia más no tengo
 reparos en considerar que es la de un punto de
 partida sumamente ~~importante~~ ~~importante~~:
~~la liberación del hombre~~ ~~la liberación del hombre~~
 No creo ~~que~~ hasta la fecha haber hecho
 más que el simple ~~mantener~~ ~~mantener~~ inquietud
 y la honradez ~~que~~ ~~que~~ en las palabras
 de Ostrovsky - acaso las mas ~~bellas~~ ~~bellas~~ que se
 puedan escribir nunca:
 "El más preciado que posee el hombre es la
 vida. Se le otorga una vez y hay que vivirla
 de forma que no se sienta un dolor torturante
 por los años pasados en vano, para que
 no queame la vergüenza por el ayer ~~triste~~ ~~triste~~ y
 mezcquino y para que al morir se
 pueda exclamar: ¡toda la vida
 todas las fuerzas han sido entregadas a
 lo mas hermoso del mundo, a la lucha por
 liberación de la humanidad.



Roque estuvo exiliado en México,
 donde estudió Antropología, y
 por lo visto, inició clases de ruso.



Manuscrito donde Roque esboza
 algunos datos biográficos y
 manifiesta su compromiso político.

En Praga, con su esposa
 Aída y sus hijos Roque,
 Juan José y Jorge.

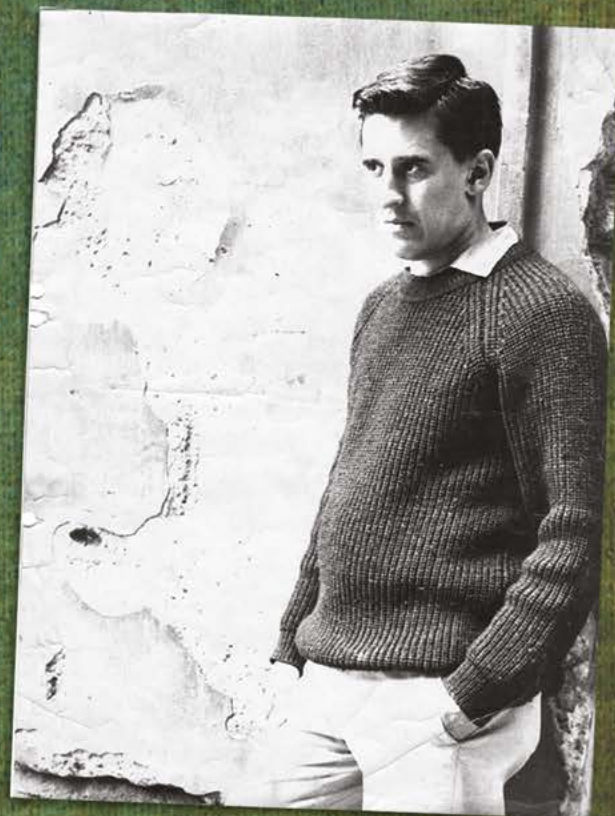
ilho
kilio



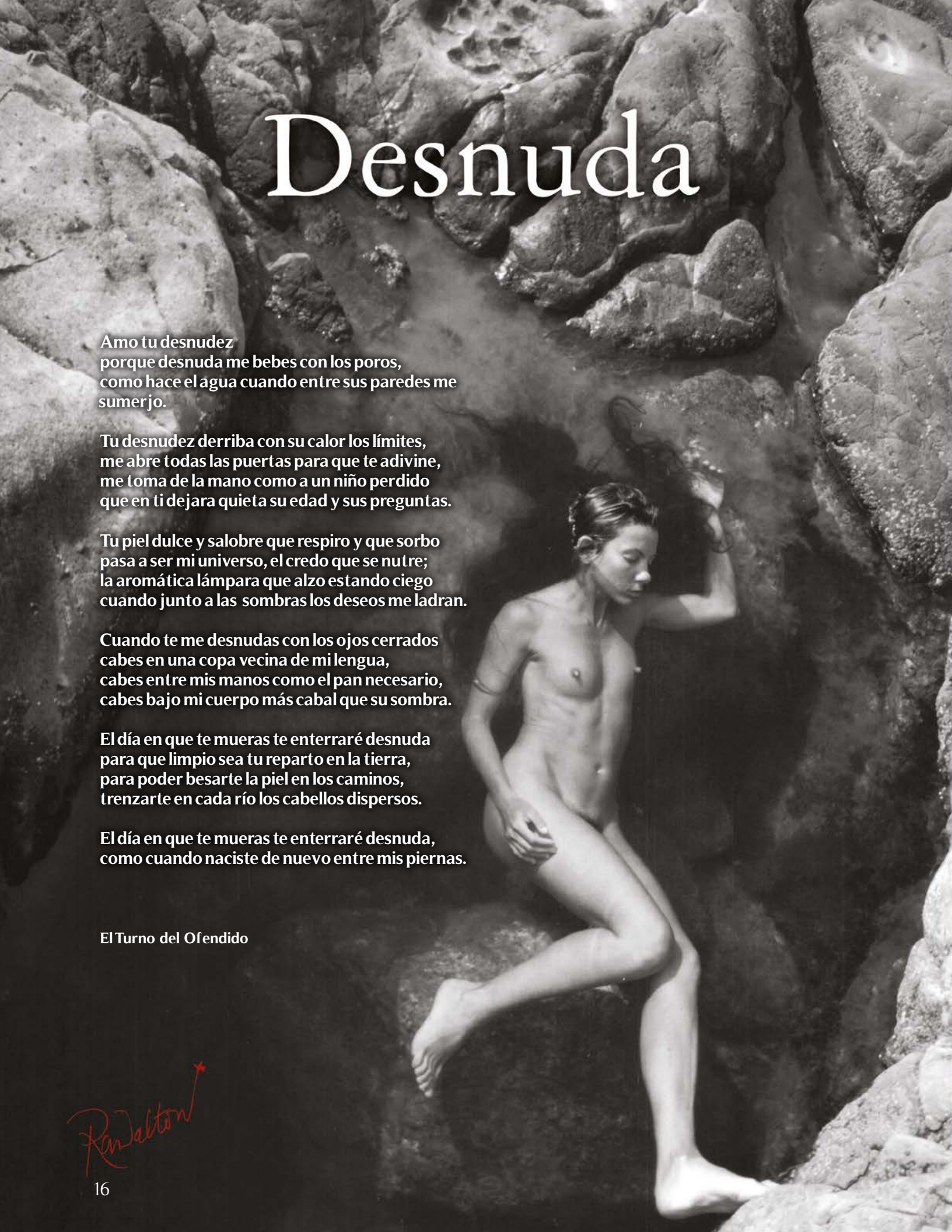
En 1965 viaja a Praga, y trabaja en la Revista Internacional (Problemas de la Paz y el Socialismo). Allí conoce al veterano revolucionario Miguel Mármol, y rescata su memorias sobre la insurrección campesina e indígena de 1932.



"Porque en mi corazón vivientis besos
Como banderas rojas".



Desnuda



Amo tu desnudez
porque desnuda me bebes con los poros,
como hace el agua cuando entre sus paredes me
sumerjo.

Tu desnudez derriba con su calor los límites,
me abre todas las puertas para que te adivine,
me toma de la mano como a un niño perdido
que en ti dejara quieta su edad y sus preguntas.

Tu piel dulce y salobre que respiro y que sorbo
pasa a ser mi universo, el credo que se nutre;
la aromática lámpara que alzo estando ciego
cuando junto a las sombras los deseos me ladran.

Cuando te me desnudas con los ojos cerrados
cabes en una copa vecina de mi lengua,
cabes entre mis manos como el pan necesario,
cabes bajo mi cuerpo más cabal que su sombra.

El día en que te mueras te enterraré desnuda
para que limpio sea tu reparto en la tierra,
para poder besarte la piel en los caminos,
trenzarte en cada río los cabellos dispersos.

El día en que te mueras te enterraré desnuda,
como cuando naciste de nuevo entre mis piernas.

El Turno del Ofendido

Ran Dalton

Oíd

Hay que gritar entonces,
echar el resto malo al aire como paso primero...

Oíd, todos vosotros,
los que cual bendición contra la noche reciben mi
[palabra.
Oíd, oíd,
aún desde el futuro crimen en que os desangrarán y
[os baldarán
y os romperán el horizonte entre las piedras que
nunca
[se vendieron
u opusieron contra el agua o los pasos
su ruda elevación de primitiva espada.
Oíd, oíd,
vosotros,
aquellos a quienes insulté con la más clara verdad,
aquellos a quienes di limosnas desdeñosas,
aquellos a quienes amé hasta con mis banderas y
[mis uñas,
aquellos a quienes herí con mi amor caminante,
aquellos de quienes solamente supe
su cifra solidaria,
su participación de mi aire y mi enemigo.
Oíd,
mujeres,
niñas a las que casi desfloré con esta voz que tuve
[que robar,
dulces figuras con que pintaron el cielo,
amadas mías,
ríos de carne que alguien detuvo para calmar mi sed,

ojos que me envasaron la noche que pedí,
naricillas, manos con dedos expulsados del fuego,
labios, axilas como las rosas negras
que se escondieron antes de preguntar si las querían,
pies de la bailarina
hasta donde llegó a morir mi corazón apátrida.
Oíd,
oíd,
duros amigos que despreciaron mi ternura
de prolongado niño,
hijos, abuelos del alcohol y de los amaneceres
[transitivos,
canallas constructores
de la desesperación viajando en los relojes;
cuchillos que evité,
uvas y leche y miel que pensaba obtener
como el que besa el alma del azúcar,
hurgadores piratas del llanto de los tráfugas,
locos, queridos locos, amantes de las flores y los vicios
de los ojos del niño que nunca les nació,
del osito de felpa que desearon besar en las orejas;
enemigos altivos a quienes quise querer;
madre,
mi madre a gritos desde mis apresurados naufragios,
madre, mi madre madre,
la única bella sombra
capaz de odiar a todo el que me cerró con motivos
la ventana en el rostro;
oíd,
oíd,
oíd mi último grito,
el desatado acento de mis ríos más duros,
el pabellón sonoro
más mío y entrañable...

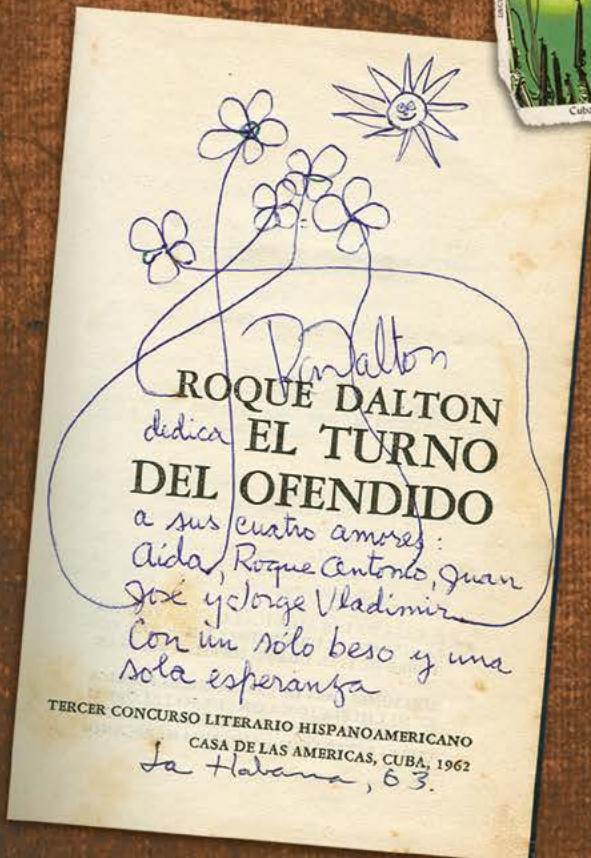
Ran Dalton



Con su hijo Roquito y el poeta Fernández Retamar, en la Habana.



Arribando a la Habana.





Participando en el encuentro de La Organización Solidaria, La Habana. 1967.

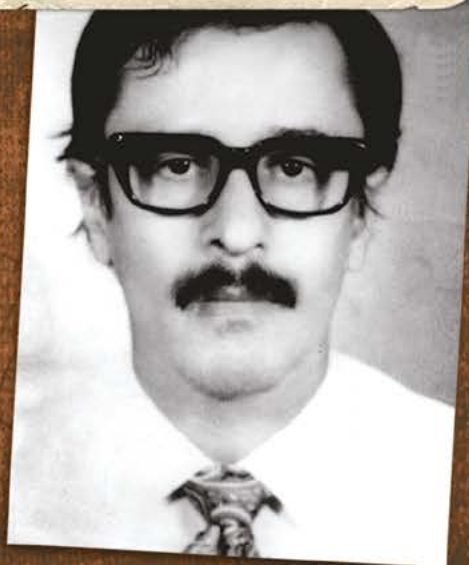


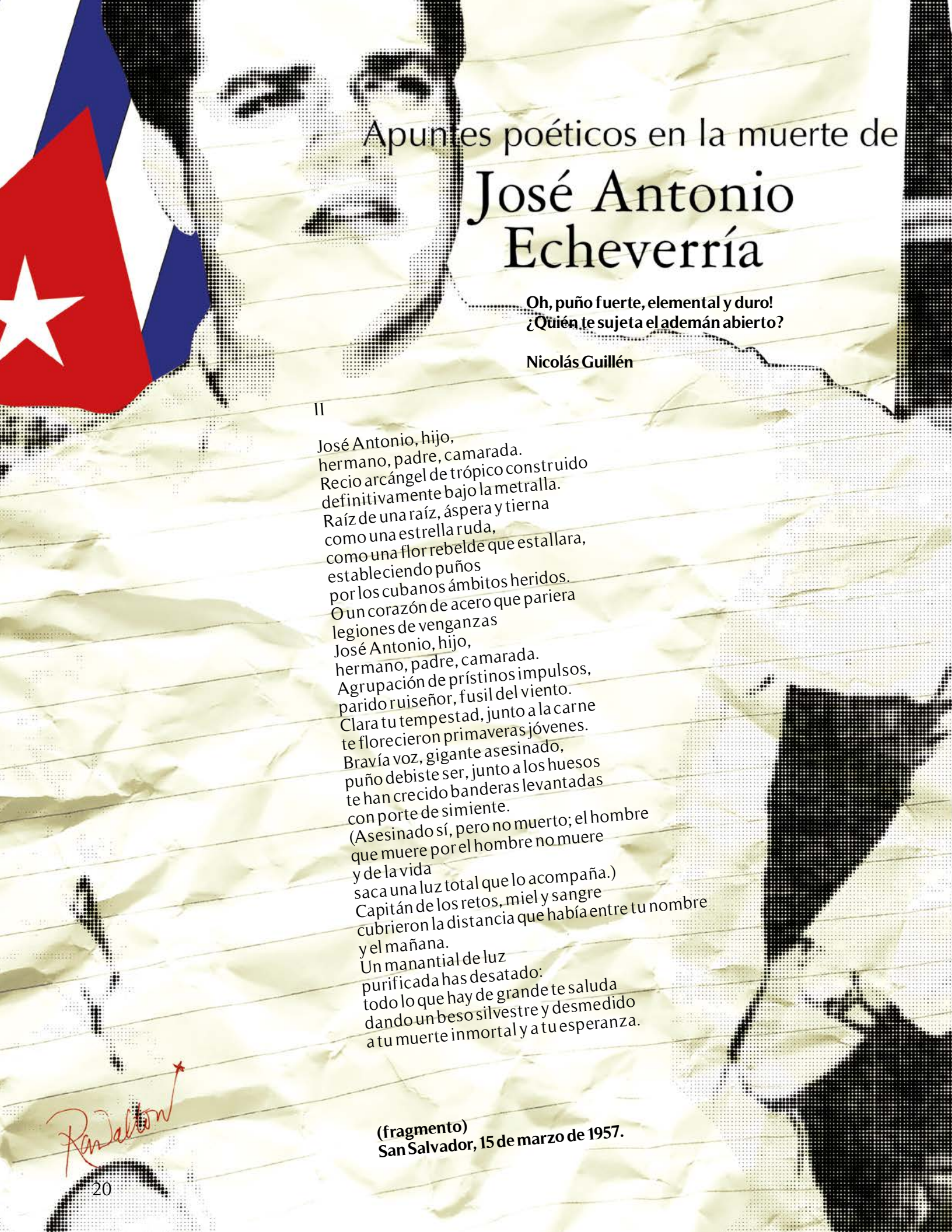
Aída:
Una copia de cada libro de poemas voy a
colocar en la Embajada en México por la
posibilidad de que de allí puedan recogerse
y llevarse al país nuestro.
Se trata solo de los libros de poemas.
En el caso que sea aconsejable, que los
compañeros cubanos te los pasen a ti.

Roque Dalton

Noviembre de 1973

Para incorporarse a la lucha revolucionaria en El Salvador, Roque se sometió a cambios fisionómicos para la vida clandestina.





Apuntes poéticos en la muerte de José Antonio Echeverría

Oh, puño fuerte, elemental y duro!
¿Quién te sujeta el ademán abierto?

Nicolás Guillén

II

José Antonio, hijo,
hermano, padre, camarada.
Recio arcángel de trópico construido
definitivamente bajo la metralla.
Raíz de una raíz, áspera y tierna
como una estrella ruda,
como una flor rebelde que estallara,
estableciendo puños
por los cubanos ámbitos heridos.
O un corazón de acero que pariera
legiones de venganzas
José Antonio, hijo,
hermano, padre, camarada.
Agrupación de prístinos impulsos,
parido rui señor, fusil del viento.
Clara tu tempestad, junto a la carne
te florecieron primaveras jóvenes.
Bravía voz, gigante asesinado,
puño debiste ser, junto a los huesos
te han crecido banderas levantadas
con porte de simiente.
(Asesinado sí, pero no muerto; el hombre
que muere por el hombre no muere
y de la vida
saca una luz total que lo acompaña.)
Capitán de los retos, miel y sangre
cubrieron la distancia que había entre tu nombre
y el mañana.
Un manantial de luz
purificada has desatado:
todo lo que hay de grande te saluda
dando un beso silvestre y desmedido
a tu muerte inmortal y a tu esperanza.

(fragmento)
San Salvador, 15 de marzo de 1957.

Poema de amor

Los que ampliaron el Canal de Panamá
(y fueron clasificados como “silver roll”
y no como “gold roll”),
los que repararon la flota del Pacífico
en las bases de California,
los que se pudrieron en las cárceles de Guatemala,
México, Honduras, Nicaragua,
por ladrones, por contrabandistas, por estafadores,
por hambrientos,
los siempre sospechosos de todo
(“me permito remitirle al interfecto
por esquinero sospechoso
y con el agravante de ser salvadoreño”),
las que llenaron los bares y burdeles
de todos los puertos y capitales de la zona
(“La Gruta Azul”, “El Calzoncito”, “Happyland”),
los sembradores de maíz en plena selva extranjera,
los reyes de la página roja,
los que nunca sabe nadie de donde son,
los mejores artesanos del mundo,
los que fueron cosidos a balazos al cruzar la
frontera,
los que murieron de paludismo
de las picadas del escorpión o la barba amarilla
en el infierno de las bananeras,
los que lloraron borrachos por el himno nacional
bajo el ciclón del Pacífico o la nieve del norte,
los arrimados, los mendigos, los marihuaneros,
los guanacos hijos de la gran puta,
los que apenas pudieron regresar,
los que tuvieron un poco más de suerte,
los eternos indocumentados,
los hácelotodo, los véndelotodo, los cómelotodo,
los primeros en sacar el cuchillo,
los tristes más tristes del mundo,
mis compatriotas,
mis hermanos.

Las Historias Prohibidas del Pulgarcito.

Ran Dalton

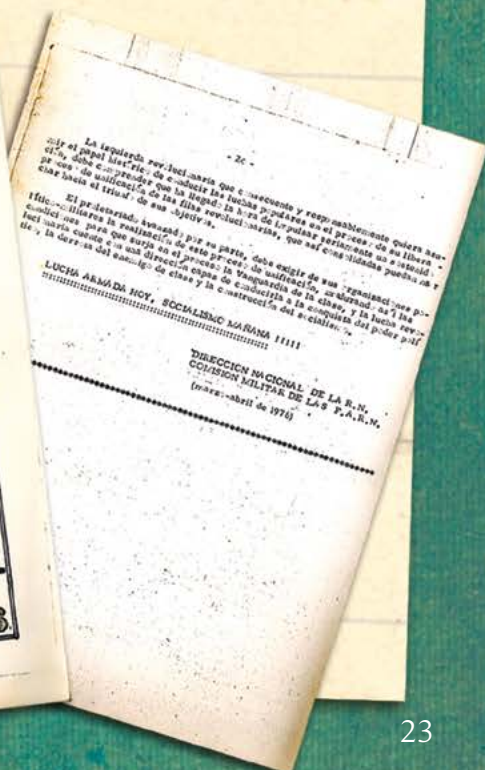


"A muerte fiel
a muerte convidada"



Triste charco de luto
Precisamente cuando somos
dueños de la verdad (el hombre
no es un animal extraño
es sólo un animal
que ignora y desprecia
y alcanza la verdad por la puerta del fuego)
Triste charco de luto en pie de guerra
sin luna que se asome sin los pájaros
que recojan su dulce huella de agua
pero por la verdad la bella
que me jura desnuda sobre el color del mundo
pero por la verdad todos lo lutos
todos los charcos hasta ahogarse
pero por la verdad todas las huellas
aun las manchadoras las del lodo
pero por la verdad
la muerte
pero por la verdad

Taberna y otros lugares



DECLARACIÓN GRABADA EN CINTAS MAGNETOFÓNICAS DEL BR. ROQUE ANTONIO DALTON GARCÍA, SOBRE LA PARTICIPACIÓN QUE TUVO EN LOS SUCEOS DEL 2 DE SEPTIEMBRE ÚLTIMO Y DEMAS ACTOS DE REBELIÓN Y SEDI-
CIÓN, CONTRA EL GOBIERNO CONSTITUIDO ..

ROQUE DALTON



Presentamos una de las recientes donaciones entregadas al Museo de la Palabra y la Imagen, se trata del interrogatorio realizado a un Roque Dalton de 25 años, efectuado por los sub-sargentos de la Guardia Nacional, Arnoldo Castro Morán y Juan Bautista Garay, junto al Juez Especial de Policía Jorge Villalta, fechado el 17 de octubre de 1960.

En esta edición de Trasmallo, ofrecemos una síntesis, del documento compuesto por 48 hojas mecanografiadas, con la firma del poeta, cuya detención se produce a raíz de la “participación que tuvo en los sucesos del 2 de septiembre y demás actos de rebelión y sedición, contra el gobierno constituido”.

I PRIMERA PARTE DEL INTERROGATORIO PRACTICADO AL BACHILLER ROQUE DALTON GARCÍA, POR EL SARGENTO DE LA GUARDIA NACIONAL, JOSÉ ARNOLDO CASTRO MORÁN, EL CUAL PRINCIPIÓ A LAS 22 HORAS Y TERMINÓ A LAS 22:50 HORAS.

¿Deme su nombre completo por favor?

—Roque Antonio Dalton García.

¿Cuántos años tiene?

—25 años.

¿Casado? ¿cómo se llama su esposa?

—Me casé con Aída Cañas Morales, ante los oficios del Dr. Pedro Escalante Arce, en esta ciudad.

Necesito que en este interrogatorio que le voy a hacer de parte mía señor Roque, me conteste las preguntas de una forma clara y que se concrete solamente a contestar las mismas en una forma

que Ud. preste toda su colaboración directa a fin de ayudarlo en este caso. Y al fin que Ud. también nos ayude.

¿Diga Sr. Roque si en el mitin efectuado el 19 de agosto, recién pasado en que se reconoce que Ud. actuó como orador y en el cual elogió los regímenes de Cuba y la Unión Soviética, concluyendo que en nuestro país debería de existir una organización política y económica similar?

—No es cierto. No, en el mitin del 16 de Agosto que tengo entendido que fue el que se hizo en el Parque Libertad cuando después se acusó que hubo unos desórdenes, yo no me referí ni al régimen cubano ni al régimen soviético, yo lo único que hice fue un análisis de ciertas cuestiones que a mi modo de ver significaban algunas violaciones a la Constitución e hicimos un llamamiento al

Gobierno para que rectificara esas ciertas cosas que a nuestro criterio eran violaciones. Pero no hemos dicho nada sobre esos regímenes, mucho menos decir que necesitamos un régimen político igual.

¿No fue ese el tema? Cómo no señor, Ud. se refirió y elogió al Dr. Fidel Castro y a la revolución que él había hecho en Cuba. Eso lo tengo presente, Ud. dedicó en gran parte de su discurso concretamente a eso.

—Yo he elogiado al régimen cubano en otro mitin, específicamente, al régimen cubano cuando se conmemoró la revolución cubana.

¿Por qué motivo Bachiller?

Me parece que fue una revolución justa que derrocó una dictadura, pero de ahí que yo esté diciendo que nosotros tenemos que copiar exactamente lo que el régimen cubano hace, no. Yo creo que todos los pueblos tienen condiciones de desarrollo particulares y que por lo tanto no es aconsejable en ningún caso, y por lo tanto no es aconsejable ni copiar las cosas así mecánicamente. Pero en ese mitin del 16 de Agosto no he dedicado mi tiempo a hacer elogios al régimen cubano o al soviético, es otra cosa distinta; cuestiones concretas acerca de ciertos hechos que nos parecen violatorios a la Constitución y, llamamos al Gobierno a que ratificara esas cuestiones, simplemente eso.

¿Dígame otra cosa, Ud. escuchó o se dio cuenta por medio de la prensa de El Salvador, que se refirió a grandes alarmas sobre la desaparición suya que decía que Ud. había sido víctima de ciertas cosas?

—Así es, yo me di cuenta. Vi El Diario de Hoy, en donde se decía que yo había muerto y que hasta se me habían quitado las orejas, noticias que yo no tenía nada que ver, pues no las había dado yo.

¿Reconoce Ud. que esa noticia la dio la oposición con el objeto de alterar más el orden público?

—No, eso no, no digo que la haya hecho la oposición. Hay que entender de que, por ejemplo, aquí en El Salvador, en las circunstancias políticas como la de los últimos días se dan a correr muchas bolas, crecen y adquieren cierta categoría y la Prensa la recoge, ¡Dato sensacional! algo así. Pero esa es una cosa que ni Ud. ni nosotros ni yo, ni nadie tiene la culpa.

Dígame Usted ¿Por qué motivo no recurrió a su defensa desmintiendo tal noticia?

—Sí, en realidad fue un error mío, en realidad yo hubiera desmentido eso.

¿Otra cosa Br. Ud. recuerda que el 19 de agosto por la tarde las asociaciones estudiantiles trataban de hacer un mitin frente a la Facultad de Medicina?

—Mire, el 19 si no me equivoco, no había entrado en vigencia la Ley de Reuniones Públicas. De lo que se trataba, no era de hacer un mitin, sino una manifestación pacífica para pedir la libertad de algunos compañeros que habían sido detenidos con motivo del mitin del 16. Entonces, la participación que yo tuve ahí ya lo dejé expresado en mis anteriores declaraciones. Yo llegué a bordo de una camioneta en la que se conducía Mario Moreira, que era manejada por un muchacho que yo no conozco, a la Escuela de Medicina, como a las cinco de la tarde aproximadamente.

Diga Br. ¿los amigos mas íntimos que Ud. tiene dentro del gremio universitario?

—Pues los amigos más cercanos que yo tengo es Tomás Guerra, ese es el amigo más íntimo que yo tengo. De ahí mis compañeros de curso son Br. Elías Herrera, buen amigo mío y el mejor compañero, Presidente de la AGEUS, Pedro Mancía, por ejemplo, muy buen amigo mío, es un estudiante, y casi todos los compañeros de curso, es decir, los más cercanos.

¿Ha viajado alguna vez Ud. tras de los países de la cortina de hierro y en qué fecha, cuántas veces?

Sí, yo he estado una vez, una única vez. En el año de 1957, en una ocasión que fui al Festival Mundial de la Juventud de los Estudiantes por la Paz y la Amistad que se celebró en Moscú, la Unión Soviética, pues algunos puntos del interior, Moscú, Ucrania y Georgia, una gira que no tuvo nada que ver con lo político, fue una cuestión de encuentro juvenil, incluso se informó ampliamente del regreso mío y hay testimonio de mi regreso. Hay un artículo mío en Gallo Gris, en una revista por el 58-59 que salió publicado una relación de mi viaje que se desenvolvió así, en primer lugar la organización de ésta, del Festival, pagó únicamente la estancia. Sucede que nosotros tuvimos que pagar el viaje, es decir, de ida y vuelta: los pasajes, gastos, transportes de ida y vuelta fueron un poco más de mil colones y de avión como doscientos, los gastos fueron como mil trescientos colones.

¿También Br. tengo conocimiento que Ud. hizo un recorrido aquí cuando fue la Conferencia de Chile y que estando allí en la conferencia Ud. trató de visitar a ciertos personajes de reconocida filiación comunista?

—Se refieren a Pablo Neruda.





Como yo dije en mis anteriores declaraciones yo estuve en esa conferencia, fui en trabajo periodístico y si traté de visitar a Neruda, no fue precisamente por su ideología política, sino porque él es un extraordinario poeta como Uds. saben, y yo pues, pretendí escribir versos, por eso traté de visitarlo, es más, se me ha preguntado y me ha extrañado toda la vida. Me extrañó porque se ligó nuestro viaje a Chile, con Álvaro Menéndez Leal, con alguna actividad de tipo subversivo, cuando incluso se fue a Chile en vía periodística y al regresar aquí a El Salvador se hizo una labor de tipo informativa, parece que causó muy buena impresión al Ministerio de Relaciones Exteriores, porque se informó objetivamente y con gran detalle que la participación de El Salvador en esa conferencia, incluso, me estaba recordando yo en estos días que el Dr. Alfredo Ortiz Mancía con ocasión precisamente por la estancia allá, se nos acabó el dinero, le hizo un préstamo de dinero Álvaro Menéndez Leal, cosa que cuando vino aquí yo creo que le pagó Álvaro, porque en realidad eso fue una actividad periodística que no tuvo ningún tipo político.

Bueno Br. Dalton, ¿Ud. sabe muy a fondo que el Sr. es comunista, Pablo Neruda?

—Pero yo no lo visitaba porque fuera comunista, sino porque es un extraordinario Poeta, es decir, por ejemplo, yo sé que Charles Chaplin y que Picasso, son comunistas, pero si a mí se me presentara la oportunidad de conocerlos, yo no voy a dejar de conocerlos por el hecho de que son comunistas, a mi me parece Chaplin antes que comunista, una gloria del arte universal, lo mismo Picasso, independiente es su ideología política.

¿Otra cosa Br. pero Ud. ya desde mucho tiempo dentro de El Salvador a Ud. se le indica tener filiación comunista, y desde el momento que Ud. visitaba un Sr. comunista no cree que lo podía agravar?

—Pues yo entiendo que no, porque comprendo que por cierta amplitud ese hecho de que simplemente es un contacto de que yo, traté de hacer, que incluso no lo hice, yo a Neruda la única vez que lo vi ahí, fue en un recital de poesía que fui a ver de unos estudiantes y, después no lo pude visitar, pero era simplemente por razones de tipo intelectual, de tipo artístico, no pretendía hacer ningún tipo de política con él, claro que tal vez no lo debería de haber hecho en vista de las circunstancias de aquí, pero en realidad, sí traté de hacerlo, incluso se los he dicho. No tenía necesidad

de decirlo porque estas cosas me parecen intrascendentes.

Los problemas políticos, han nacido en el momento que ustedes han llegado a la Plaza Pública y se han puesto a arengarse, porque Uds. no me va a negar, en una ocasión, lo vi personalmente repartiendo propaganda, hojas sueltas a las personas que habían concurrido al mitin, incluso les indicaban para qué fin eran, ¿es mentira?

—Propaganda para que concurriera algún mitin, sí yo habré repartido, como les dije propaganda, pero hace mucho tiempo, hace como un año, invitando para que fueran a un mitin, sí yo habré hecho eso, pero no eran tampoco cosas de arengarse, se trataban lo que yo les dije, pues en lo que a mi respecta, yo no voy a responder en todo ni de cada uno de los que han tomado la palabra. En lo que a mí respecta, siempre y Uds. están bien enterados, yo siempre me he referido a cuestiones concretas, claro sí, por ejemplo, una vez se equivocara, somos humanos y en veces no podemos dejar contento por decir así, a todo el mundo, somos humanos, nos equivocamos, eso es dentro de mi capacidad natural equivocarnos, pero en lo general no ha sido de su propósito de arengar ni de hacer daño.

¿Sabe por qué a Ud., desde hace mucho tiempo se le indica que ha sido director intelectual de la Confederación de Trabajadores?

—Eso no es cierto, yo fui un profesor, yo di una cátedra de Constitución a los trabajadores durante más o menos 3 meses, como dieron un montón de profesionales, incluso gente que estaba con el gobierno, que llegaba a dar distintas clases de cátedra. Pero, nada mas, yo con la Confederación de Trabajadores, si en primer lugar aquí se me dijo que yo les daba sindicalismo, yo no sé los fundamentos del sindicalismo, ni tengo la capacidad para ir a orientar a esa gente, lo que pasa es que yo creo sinceramente, de que a mi se me sobre estima. Se me sobre estima en el sentido que se imaginan que asaber qué cosa soy yo y que yo tengo la capacidad para ir a decirles a los obreros, hagan esto, hagan lo otro, ahora que cuentan con mi simpatía, eso sí, nada más. Yo de dirigir a los obreros, no.

Es que pasa una cosa Br. a Ud., desde hace mucho tiempo lo vienen tildando con lo mismo, a una persona que esté ajena a todo eso, sin



ninguna relación con un partido comunista, Ud., desde un principio hubiera dicho bueno, a mí se me sindicó como comunista por ciertas cosas, pues voy a detestar de esto, desde aquel tiempo hasta esta fecha, Ud., no se vería en la situación actual.

—No tengo relación directa con ningún partido comunista, pasa esto, que en lucha universitaria muchas veces se le llama comunista a cualquier persona liberal, y lo que ha pasado es que hemos tenido ese problema en la universidad, desgraciadamente no se ha llegado todavía a la madurez política para poder diferenciar cada cual en su posición. Como les decía la vez pasada, en una universidad avanzada, posiblemente a mí se me consideraría, pues un intelectual moderado, incluso hasta reaccionario, pero lo que quiero decir en circunstancias como las últimas, aunque no haya querido meterse en problemas, las circunstancias lo han llevado y de eso yo no tengo la culpa. Yo desde hace algún tiempo he tratado de cortar mis nexos con la política no por otras razones que no sean de las de mi obra, a mí me interesa más dedicarme a la literatura. Toda actividad política a mí me quita un tiempo precioso. Entonces Ud., no puede haberme inscrito en ningún partido político, yo no hago actividades políticas, todo el año que mas o menos se ha pasado, yo lo he pasado dedicado a mi profesión, mas o menos se han dado cuenta cómo he trabajado intensamente en la situación penal, jurídica. Prácticamente, si yo ya no intervenía en mítines, sí los únicos mítines en que he intervenido en este año han sido, por el 26 de julio y para el 19 de agosto, de allí yo no tenía que intervenir. Lo que pasa con Uds., lo saben, es que la opinión pública aquí es muy variable, claro, sí entiendo, se me ha sindicado como comunista, que por razones de amistad nacidas en el infortunio, allí en la penitenciaría vengo yo y defiendo a Eduardo Castro Magaña, pues ya no, por un momento dejé de ser comunista, tradicional y era el vendido de los ricos, en ese terreno se me estaba considerando. Pero en fin, pues le quiero hacer ver que eso de que lo sindiquen a uno, es una cosa muy relativa.

Pero mire Bachiller, hay una incertidumbre en el caso, yo a Ud., como ya se lo dije en otra ocasión, lo he admirado, dado a sus versos, dada su calidad de universitario, joven estudiante de 6° año de Derecho, el entusiasmo sobre todo. En cierta ocasión, en un cuarto casi igual a éste, estuve con un compañero suyo que lo conoce muy de cerca, entonces estuvimos discutiendo ese problema, llegué a un momento que me puse a su favor, que a Ud., lo confundían, que Ud., era un muchacho

del siglo veinte del año sesenta y entusiasmado a esas cosas. Sabe que me dijo él, por la calidad de sus versos, por su ira con que él llega al mitin y arenga y tal vez indirectamente, no piensa en el daño que le pueden causar esas cosas, tal vez él inocentemente lo hace. No me dice, yo que lo conozco mejor, Roque Dalton es comunista. Sí Ud., visita su casa, le va a encontrar literatura de libros solamente de clase izquierdista.

—¡Es mentira! En primer lugar, eso no pasa de ser una opinión personal del querido amigo éste, en segundo lugar, no es cierto lo que yo tenga un libro de doctrina comunista, incluso el conjunto de libros que se me quitó, no pueden decir que sean de una tendencia comunista. Lo que pasa que yo leo.

¿Ha leído alguno?

—Sí estaba leyendo Economía Política, que es comunista que me decomisaron, no me dejaron que la terminara de leer. Nosotros en nuestra carrera, en Derecho Político, tenemos obligación de saber lo que es el consumismo, como materia de examen. Pero si vieran mi biblioteca, ahí solamente cuestiones fundamentales de literatura, novelas, poesías, etc. Cosas de arte, eso es lo que me dedico a leer, lo que pasa es que no se puede demostrar lo que no se sabe, pero se asombrarían Uds., de lo poco que yo conozco. (...)

¿Bueno, pero Ud., es uno de esos admiradores de lo que ha hecho Fidel Castro en Cuba?

—Pues es que es bastante difícil comprender esas cuestiones, a mí la Revolución Cubana me ha llegado, es decir, me ha simpatizado.

¿Lo ha convencido?

—Allí está la diferencia, es decir, no me ha convencido, está de acuerdo con sus realizaciones, sino como un hecho histórico que me impresionaba sentimentalmente, por ejemplo, que para mí esa es la más importante de mi personalidad y, entonces, desde ese punto de vista pues, a mí me llena, claro e incluso yo no le podría hacer un análisis exhaustivo de lo que pasa en Cuba, tal vez en cuanto a detalles, la forma en como se desenvolvió esa lucha, como les decía al maestro, hablando un poco vulgar de las películas, una cosa que no pasa muy a menudo.

Roque Dalton



II

SEGUNDA PARTE DEL INTERROGATORIO PRACTICADO AL BR. ROQUE ANTONIO DALTON GARCÍA, POR EL DR. JORGE VILLALTA, JUEZ ESPECIAL DE POLICÍA, INTERROGATORIO QUE DIO PRINCIPIO A LAS 22:50 HRS, FINALIZANDO A LAS 23:30 HRS.

Vamos hacer un recordatorio de las declaraciones que me diste la vez pasada. ¿Me decías que te habías entusiasmado con las doctrinas socialistas de tipo izquierdistas, al ingresar a la universidad?

—Yo no creo ser tan exacto al decir que me han entusiasmado las doctrinas de la izquierda, lo que pasa es que al entrar a la Universidad, uno se pone al contacto con todo tipo de doctrinas.

¿Y esos libros que te han decomisado los has leído a fondo todos?

—Si ustedes revisan a fondo esos libros van a ver que están subrayados, la Economía Política ni si quiera he llegado a la mitad, el Materialismo Histórico, lo estaba leyendo, Las Categorías del Materialismo Dialéctico, no las había leído.

¿Y dentro de la Universidad en esas doctrinas algún profesor te llamó la atención para poder especializarse en ellas, o los compañeros con quien te rozaste?

—No, no me ha hablado nadie. A mí quien me dio derecho político fue el Dr. Merlos, Salvador Ricardo Merlos, un hombre bastante objetivo que no hacía énfasis en ningún tipo de doctrinas, él daba su clase y nada más. (...)

¿Y me decías que en un mitin habías manifestado que nuestro presidente estaba determinándose por la Dictadura y por cierto, que manifestaste que él no entregaría el poder ni a los comunistas ni a esos políticos gangueros, como que alguien le estaba el poder, lo que estaba determinando que se estaba acercando a la dictadura?

—Exactamente lo que yo dije fue esto, me parece que fue en dos ocasiones distintas, sí, creo que en un mitin, pero hace mucho tiempo, quizá el año pasado: Dije yo que en realidad no se estaba planteando la petición del poder. Ahora, en otra ocasión yo dije en el último mitin, de que habían ciertos hechos que estaba fuera de la constitución, que de seguirse permitiendo era el camino para llegar a una dictadura, pero eso nosotros lo poníamos como una posibilidad remota, en caso que no se rectificaran los errores que nosotros señalábamos, que a nuestro criterio eran ilaciones de nuestra Constitución, pero no estábamos diciendo que estábamos en una dictadura. (...)

¿Participaste tú en el desfile bufo?

—Desfilé, pero no fui dirigente, fui ahí cuidando con la misión de orden.

¿Fuiste redactor de “La Jodarria”? ¿No fue tuyo el editorial de “La Jodarria”?

—No, no. Esa fue una cuestión que me dio en qué pensar, porque al día siguiente decían que yo había intervenido en eso. Yo nunca estuve de acuerdo con esa cuestión, no me pareció que sea ese un método apropiado y los estudiantes lo sabían.

¿Estas inscrito tú en la política comunista, es decir, en el partido comunista, eres amigo de Salvador Cayetano Carpio y sabes qué ideología tiene?

—No, no estoy inscrito, amigo no soy de Carpio, lo conozco y lo he visto en la Confederación, pero no soy amigo.

¿Y al doctor Dagoberto Marroquín, lo conoces y son amigos?

—No, tampoco soy amigo de él, fue catedrático de la universidad.

¿Y con Salvador Díaz Zelaya?

No, Ud., quiere decir Antonio Díaz Zelaya, no, no lo conozco, permítame, sí lo conozco, porque estuvimos en recepciones en la Embajada de Argentina, ahí fue donde más nos conocimos.

¿Y la ideología de él es de tipo izquierdista?

—No sé, pues, yo no podría asegurar nada. (...)

Ran Dalton

III

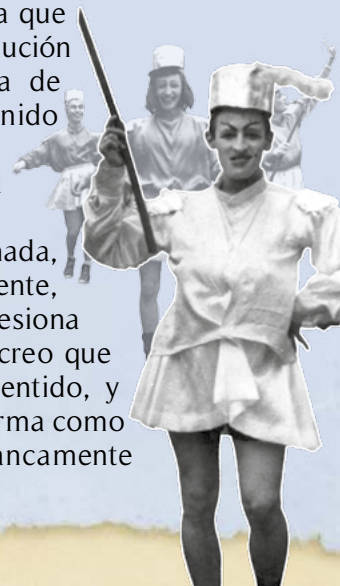
TERCER INTERROGATORIO AL BR. ROQUE ANTONIO DALTON GARCÍA, A CARGO DEL SARGENTO DE LA GUARDIA NACIONAL N°. 866 JUAN BAUTISTA GARAY, QUE DIO PRINCIPIO A LAS 23 HORAS, 35 MINUTOS Y TERMINÓ A LA 1:15 DE LA MADRUGADA.

¿Y cree usted de que la ideología de José Martí sea la misma de Fidel Castro?

—Pero por lo menos en la época que dije que Martí inspiraba a la Revolución Cubana, yo creo que la inspiraba de verdad, fundamentalmente la ha venido inspirando. (...)

¿Qué opinión general tiene usted con respecto a Fidel Castro?

—Pues de Fidel Castro no pienso nada, yo tampoco lo conozco personalmente, pero sí es una figura que me impresiona desde el punto de vista poético y creo que es una figura admirable, en ese sentido, y luchar contra una dictadura en la forma como se luchó, es un personaje que francamente



atrae la atención, es un tipo interesantísimo, y en eso yo creo que estamos de acuerdo todos, una personalidad, claro, así no le puede juzgar de una manera completa con tres o cuatro palabras, habría que conocerlo a fondo, analizarlo más. Yo entiendo que la historia sea quien lo juzgue. (...)

¿Y con respecto a los fusilamientos de allí en cuba?

—Bueno, con respecto a los fusilamientos yo tengo entendido, se dice que se fusiló a personas a quienes se les había probado muertes horribles, y no una, verdad?, sino que bastantes, y parece que el pueblo cubano apoyó esa medida. Tengo entendido que apoyó esas medidas mayoritariamente.

¿Eso son los juicios sumarios?

—Ese es el criterio que yo tengo, pues sí se trató de criminales de guerra, pues hombre, yo creo que está bien.

¿Eso pues es cuestión de sanidad, no lo cree un magnicidio usted?

—No, es que magnicidio es la figura delictiva que consiste en matar a un tirano o a un hombre con poder. La figura que tal usted me quiera dar a entender, es un genocidio verdad, el de matar a un montón de gente, pues no, yo no creo que sea genocidio y, yo creo que hubo juicios pues y todo, como le digo, si en estos momentos habrá genocidio yo no sé pues, desconozco lo que está pasando, pero en ese tiempo me parece que incluso la gente del pueblo apoyó esa medida, pues allí salieron las noticias de que había hombre que mató cientos de personas y los llegaban a señalar testigos completamente, yo creo que ante caso así la justicia es clara.

¿Y esas medidas cree Ud., que se pudieran tomar aquí para los que trastornan al orden público?

—Pues no creo yo eso aconsejable, porque no lo son, en primer lugar, cuando se trata de criminales así, es lógico que sea prudente, pero yo no veo aquí el caso de criminales así. (...)

¿Qué actividades tiene Ud., con el Partido Comunista?

—Absolutamente ninguna, es más, yo ni conozco si existe Partido Comunista, si existe, estará muy bien oculto verdad o se cuidarán mucho de decirlo.

¿Cuántos viajes ha realizado usted al exterior?

—Bueno, he ido a Guatemala en el año 1946 a curarme un ojo, luego cuando me casé fuimos de luna de miel con mi esposa en el 55 y luego el 57 ya había salido a Chile a estudiar mi carrera de Derecho, yo me regresé por motivos familiares, en el año 53, fue que estuve en Chile, después en el 54 regresé, a fines del 53 regresé y no volví a salir del

país hasta que salí a Europa que estuve en el Festival de Moscú. Después de esto, salí a Honduras, que fue una visita de tres días a unas amigas que ya dije sus nombres, Alma Suárez y Clementina Suárez, son muy buenas amigas y de relaciones de tipo intelectual también, y estuve nomás tres o cuatro días, algo así.

¿Qué clase de lectura le gusta a Ud.?

—La literatura en general. Mi lectura predilecta es novela pues, novelas, poesías, cuentos, todo lo que está en la literatura artística, es lo que paso leyendo todos los días.

¿Ese libro de Miguel Ángel Asturias, cómo se llama?

—Esas son mis obras escogidas, hay tres novelas: “Las Leyendas de Guatemala y sus Poemas”.

¿Y “La Dura Elegía de Septiembre” de quién es?

—Es mía, yo la hice. Usted comprenderá porqué la hice verdad, fue un estado muy impresionado por la muerte de ese muchacho y, claro uno dice cosas. (...)

¿Ya lo publicó?

—No, no lo he publicado.

¿El poema lo hizo por recomendación de alguien?

—No, la poesía es imposible que se pueda hacer por recomendación de alguien; la poesía o sale espontáneamente o no sale, y sí Uds. lo ven, verán que es una expresión indignada por verdad, los datos que yo tenía de la muerte de este muchacho, verdad, muy duro fue.

¿Cómo fue?

—Pues, había muerto en forma violenta.

¿Iba a publicar usted esa poesía?

—No, ahí tengo mis libros que me decomisaron, el itinerario, no está publicado, yo hago mis poemas y los guardo, los voy guardando, los voy engavetando..., y no tengo dinero para publicarlos.

¿Pero al tener posibilidades?

—Pues no, eso por lo menos no, porque no creo que sea desde el punto de vista poético, no creo que sea valedera, pues, no creo que sea un buen poema; es un desahogo de momento.

¿En el estudiantado tienen amigos?

—Sí, todos los estudiantes somos amigos.

¿Quiénes son los estudiantes amigos más íntimos, que tiene Ud.?

—Bueno, entre los universitarios, quien nos ha visitado dos o tres veces, Tomás Guerra, considérela como mi íntimo amigo, Elías Herrera, Pedro Mancía Cerritos, los compañeros de curso.

¿Qué curso estudian?

—Ellos están estudiando el séptimo año, porque yo me quedé el año pasado, yo estudio sexto.



¿Sexto año?

—Sexto año.

¿En los particulares, quiénes son sus amigos?

—Ellos.

¿Fuera del estudiantado?

—Fuera del estudiantado, pues vea, yo tengo pocos amigos. Mis amigos íntimos son los estudiantes, son ellos, de ahí como yo no tengo otro tipo de actividades, amigos particulares así no.

¿Y el señor ese a dónde lo encontraron?

—A dónde a él, pues no es un amigo particular mío, para decir yo tengo gran amistad con él, a él yo lo conocí en el Externado San José, él estudiaba en años inferiores, estudiaba ahí, y luego él era íntimo amigo de Eduardo Castro Magaña, el cual como todos Uds. saben, yo lo defendí, cuando estuvo....

¿Adolfo?

—Adolfo Espinoza, entonces Adolfo llegaba a ver a Eduardo, bueno como él había tenido su lío también, verdad, entonces ahí volvimos a conocernos y volvimos hacer amistad. Luego, como yo defendí a Eduardo, Adolfo parece que me guardó mucha simpatía por el hecho de que él le tenía gran cariño a Eduardo, entonces, como él es una persona que no se mete absolutamente en nada de política, es un agricultor, verdad, que está alejado por completo de la política, yo creí que era ideal el lugar, y le mandé a suplicar, tal vez cometí la imprudencia de que sí por favor me ocultaba y entonces él por pura razón de humanidad y de amistad, pues... me....

¿Hasta dónde le mandó a suplicar?

—Yo le mandé a su casa.

¿Él dónde vive?

—Él vive en la Avenida Universitaria, ahí en la Avenida Universitaria.

¿Él es estudiante?

—No, él es agricultor, conmigo no tiene ningún contacto, ningún nexo, nada más que eso hasta hoy, que por cierto tengo una enorme pena con él, que me descubrieron en su casa... incluso, a unos muchachos que capturaron con los cuales yo no... tengo pues absolutamente ninguna relación, ni sabían cómo me llamaba, porque allí me decían Carlos, para evitar pues... los han traído presos, ellos son empleados de él, pues eran sus celadores, los que cuidaban el maíz, el Mandador de allí, que está también allí preso, pues con él yo no he tenido nada, lo único que está en dificultad en la cual yo lo he metido allí, pobre verdad, que en realidad lo metí por su buen corazón.

¿Cuénteme toda la historia de cómo llegó ahí a esa casa?

—Yo estaba en Cuscatancingo, le mandé a decir a él.

¿A dónde ahí?

—En una casa que está allá, en la mera entrada de Cuscatancingo, yo no sé la dirección, en la mera entrada.

¿De quién es la casa?

—De mi mamá, entonces desde allí le mandé a decir, así que me dijo que sí, que no tuviera cuidado y, entonces, en un carro me llegaron a traer y me llevaron a la finca.

¿Y el carro de quién es?

—No sé, pero no era de Espinoza.

¿Pero por parte de Espinoza llegaron a traerlo?

—Es decir, sí, porque ya le había mandado a decir; no sé si será empleado de él o alguna cosa los que llegaron; allí estuve yo estudiando, leyendo, desarrollando.....

¿Cuántos días permaneció allá en esa casa?

—Como tres semanas o un poquito más; pasa que como yo en los tiempos yo no he leído periódicos, se me van, puede que sean, unos dos días más o menos.

¿Pero durante todo ese tiempo no vivió aislado Ud. ahí?

—Es decir, sí, prácticamente aislado, porque contacto tenía con la gente que me servía la comida, la vivandera de allí que me daba la comida y, alguna vez salía a caminar por los caminos ahí verdad, cerca de allí; y la única vez que me llegó a ver mi esposa, que fue cuando nos capturaron, naturalmente cuando estaba ella allí, la capturaron a ella también, de ahí pues absolutamente aislado.

¿Después de su esposa, quiénes más lo visitaron?

—Nadie...nadie.

¿Espinoza cuántas veces lo llegó a ver?

—Él no me llegaba a ver a mí, él llegaba a atender a su hacienda. Platicábamos de vez en cuando, pero es que como él, le digo es un muchacho que no se mete en política, él no sabía... yo claro le preguntaba de qué pasaba aquí en San Salvador, me decía que no sabía... y como los diarios no dicen nada y, además él piensa en su hacienda, tiene muchas.

¿De manera que Ud. tiene inclinación para el comunismo?

—Como yo le dije la vez pasada, yo no creo que ante esos programas que haya inclinación o no haya inclinación, son cuestiones objetivas que ahí están, yo no conozco fundamentalmente, aunque pues parezca raro, pues tanto como dicen: por algo es que lo sindicaron a Ud. claro, pero yo no... no soy un teórico de la cuestión como para poder decir, bueno, esta es mi doctrina,



aquí voy a estar yo, ya estoy convencido.

¿Por qué?

—Bueno, yo tengo 25 años, soy un hombre en formación todavía, estoy viviendo, estoy tratando de orientarme a un mundo, complejo y lleno de contradicciones, de doctrinas y de posiciones diversas, verdad; donde lo orienta únicamente uno de sentido elemental de justicia; pero no se puede decir que uno tenga ya una posición política determinada, si no la puede, aunque uno quisiera tenerla, no la puede tener a los 25 años, está uno precisamente en ese período de enriquecimiento, formación, conociendo y sacando lo bueno, lo bueno de esto, para irse formando, esa... esa es mi posición, yo no estoy... diciendo... no podría decirle yo que tengo una posición política aquí, o de que yo me inclino para este lado...

¿Con respecto a las doctrinas contrarias al orden (público) político, social y económico?

—Bueno, con respecto a esas doctrinas yo le voy a decir una cosa, mi línea en la actuación política en nombre del estudiantado y en nombre de la U, por ejemplo: ha sido de un apego y de un respeto y de una defensa total a la Constitución de la República, siempre hemos... como nuestra bandera y es la defensa de la Constitución y creyendo en la Constitución, que precisamente me la decomisaron en uno de los libros que me decomisaron, que no se ha dicho pues, documentos históricos de la Constitución, y eso ha sido nuestra línea, la defensa de la Constitución, entonces mal podría yo, sustentar doctrina que vaya contra el orden político, económico y social; que haya oportunidad para hacer algunas críticas, pues claro, todos tenemos opiniones diversas, hay cosas que nos gustan, hay cosas que no nos gustan y, precisamente en eso se basa la democracia verdad, en el juego de opiniones; hay opiniones que la mayoría opina una cosa y la minoría opina otra, de eso se trata.

¿Usted no defiende las doctrinas que sean contrarias a todo lo que hemos relacionado?

—No, yo no defiende las doctrinas contra la democracia..... mi credo es democrático y donde hay una violación en cuestiones democráticas, ahí estoy yo en contra.

¿Pudiera decir públicamente eso usted?

—Sí, siempre lo he dicho, siempre he dicho públicamente que yo estoy con relación democrática, y todo, ahora que, esas afirmaciones quiere decir, que yo estoy en pleno acuerdo con todo nuestro sistema democrático, yo puedo hacer afirmaciones, puedo hacer declaraciones,

desde mi punto de vista, que es un punto de vista crítico también... es un punto de vista crítico. (...)

¿Cree usted que hay un abismo entre el comunismo y la democracia?

—Es que yo creo que son dos cosas distintas, es como si usted me dijera, que hay un abismo entre la electricidad y las abejas, son dos cosas distintas, verdad, entonces, por ejemplo, para el caso, desde mi punto de vista pongamos un ejemplo: si un pueblo determina, pongamos por ejemplo, a través de las elecciones, votara por un régimen comunista, todo el pueblo votara por un régimen comunista. ¿Este régimen sería democrático o no? Yo creo que sí, verdad? Porque el pueblo ha elegido, entonces, lo cual se ve, que son dos cuestiones distintas. ¿Verdad que lo uno es una teoría política y económica y lo otro es un Sistema de Gobierno?

¿Y nuestro Gobierno actual cree Ud. que es democrático?

—Pues, yo creo que en estos momentos se han cometido cosas que son contrarias al... hay un estado que... no se puede decir que se está ejerciendo la democracia en su auténtico sentido, ojalá pues, que esto sea una cuestión transitoria y que los errores que se han cometido, tanto de un lado como del otro, que se ratifiquen, y se trate de llegar a una situación democrática más auténtica. Porque claro, tal vez no habrán restricciones, Estados de Sitio y todo eso, es indudable que selecciona la democracia, verdad?.

¿Habrá habido una medida legal para implantar el Estado de Sitio?

—Bueno, esas son ya razones de Estado que ya yo ya no me voy a permitir analizar, verdad, yo lo que digo, lo único que hago notar pues, la medida en la cual la democracia se puede deteriorar, por decirlo así, con estas actividades... actitudes, verdad y todo; y con las actitudes que venían o veníamos señalando antes en los mítines.

¿Y con esos mítines, no creen ustedes que provocaban al gobierno?

—No, yo creo que no, yo creo que al contrario, debía de haber recogido estos mítines como una cuestión crítica, que es necesaria.

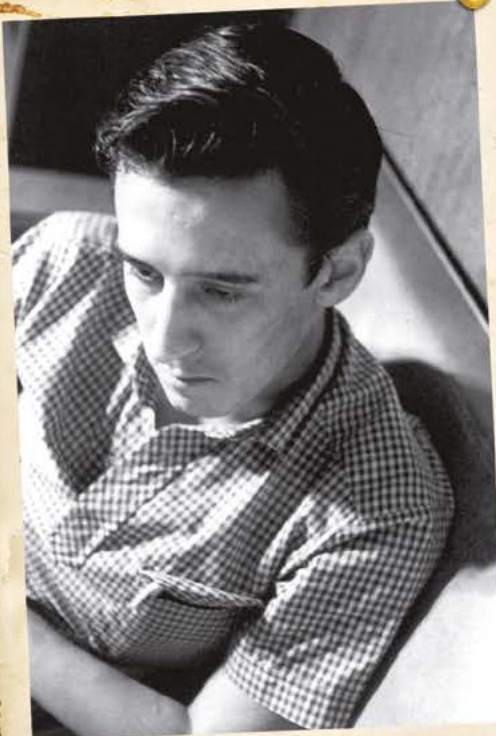
¿Y el hecho de agitar las masas?

—No se han agitado las masas, se han planteado cuestiones concretas, de críticas, del cual se tiene perfecto derecho dentro del orden, y dentro de la legalidad.

Ranvelton

San Salvador, 17 de octubre De 1960





ROQUE PARA UNA GENERACIÓN

AMPARO MARROQUÍN PARDUCCI

● Hay entonces una cita secreta entre las generaciones pasadas y la nuestra. Y sin duda, entonces, hemos sido esperados en la tierra. A nosotros entonces, como a cualquier otra generación anterior, se nos habrá dotado de una débil fuerza mesiánica a la que el pasado posee un derecho. Ese derecho no cabe despacharlo a un bajo precio.

Walter Benjamin. Segunda tesis de filosofía de la historia

I La llamada la hizo Santiago. La pregunta resonó en el auricular: *¿qué significa Roque para tu generación?* Dijo que escribiera una cuartilla y se lo enviara. *¿Qué significa Roque?* No recuerdo haber tenido ninguna conversa específica sobre el tema con amigos, colegas o conocidos. Más bien escuché análisis o conferencias en distintos momentos. Venían acompañadas por la contundencia del experto y dejaban poco espacio para que los novatos confesáramos los usos, los extravíos, los delirios, las distancias, las solemnidades o las rabias que provocaba este escritor nacido en 1935.

II Dice Walter Benjamin que “el pasado comporta un índice secreto por el cual se remite a la *redención*”. Esta palabra, *redención*, cargada de sentidos mesiánicos, la encontramos colocada ahí de tajo, como indispensable para pensar la historia y nuestra relación con el pasado.

Ahí mismo, Benjamin pregunta: “¿No nos roza, pues, a nosotros mismos un soplo del aire que envolvió a los antecesores? ¿No existe en las voces a las que prestamos oído un eco de las ahora enmudecidas?” *Generación*, dice el diccionario, es un “conjunto de personas que, por haber nacido en fechas próximas y haber recibido una educación o una influencia social semejante, se comportan de forma parecida o comparten características comunes”. Mi generación nació en la génesis del conflicto y un poco después, cuando su cruenta historia se desenvolvía en múltiples circunstancias.

III Entonces me pregunté si al leer al poeta -que nació con nuestros abuelos y murió asesinado cuando recién nacíamos- hemos pensado alguna vez en que ahora nosotros respiramos el mismo aire o vemos el mismo paisaje que él. Si será cierto que alguna vez leímos

y dijimos *yo también tengo quince años y lloro por las noches*. Si nos encontramos con Roque Dalton para redimirnos, para entrar en la poesía o para entrar en la revolución. Pregunté y la respuesta fue generosa. Casi diez páginas de testimonios, confidencias, dibujos me ayudaron a colocar algunas piezas del rompecabezas de esta generación que aún no ha sido nombrada pero guarda las memorias de aquellos que se fueron a la guerra a defender la patria o hacer la revolución. Cinco rostros de Roque emergieron desde las voces convocadas.

IV *Roque-país*. El Poema de Amor ha sido iniciático. Amado y odiado. Para algunos lleno ya de lugares comunes. Para otros de memorias y verdades que no quieren disfrazarse. “Recuerdo un cartel en la UES, al entrar en Filosofía, era siempre el Poema de amor...”, comenta Morena. “Muchos papás lo veían negativo, pues la lectura les parecía violenta, en mi caso, tenía trece años cuando abrí las páginas de *Las historias prohibidas del pulgarcito*. El mismo año, me quedé sin palabras cuando terminé de escuchar un actor que declamaba el famoso *Poema de amor...* increíble”, me dice Jenny. Kenny Ricardo también lo recuerda como inspiración para la lucha por un futuro mejor: “la inspiración es un arma de mucho poder cuando se habla de una causa, Roque fue un genio en ese arte de inspirar irreverencia, antiolemonía, rebeldía...”.

V *Roque-enamorado*. Alexis me contó que en su estadía en España, Roque fue alguna vez “herramienta para endulzar y seducir el oído de algún corazón”. Ese enamorado eterno se volvió, para mi generación, un prestador de palabras. Un Cyrano susurrando las imágenes precisas a muchas y muchos Cristián que toman notas y repiten, comparten en sus muros, lo convocan en inbox, pero que también reinventan, reconstruyen y mezclan sus propios versos e historias con las del poeta.

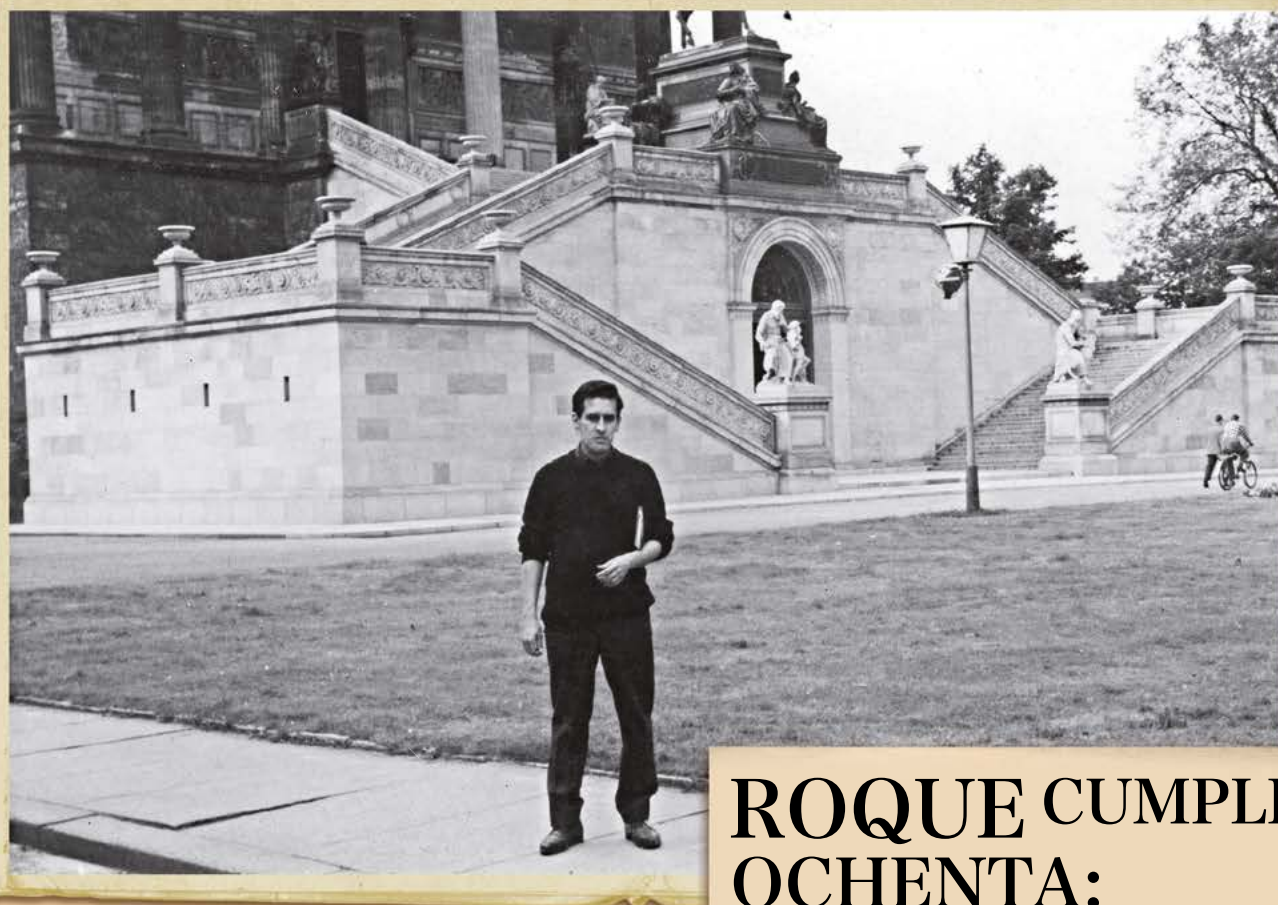
VI *Roque-historia*, quizá este es uno de los rostros más reconocidos. Roque como cronista, como encarnación de esa sucesión de acontecimientos que han construido este territorio imaginado que llamamos nación. Rubenia dijo que era “la imagen de los sueños de un pueblo joven”. Idalia habló de un “ícono que escribió para custodiar panoramas a las nuevas generaciones. Geovanna lo descubrió en la UES, y ahí se enganchó: “supe de muchos eventos que la historia oficial no contaba”, y recuerda ese momento

mágico, en 1992, cuando escuchó a Miguel Mármol, en el auditorio que lleva su nombre, y de pronto, como una tormenta repentina, recordó que Roque ya no vivía. Lourdes fue más allá al decir que él mismo, su vida, es “la materialización, o más preciada ilustración de la historia que nos describe”. Una historia trágica, una historia de traición, pero también de humor. Roque fue como un espejo: “un reflejo histórico de la identidad salvadoreña de la época, sueños y frustraciones”, dijo Claudia.

VII *Roque-ordinario*. Por frecuente, habitual, familiar. Este poeta que se nos presenta extraordinario puede, en muchos momentos, representar lo más cercano, lo más cotidiano de las memorias de mi generación. Lidia me contó que “Roque es y será el que marcó la cordura entre tanta locura que viví en la guerra. Al leer sus libros pude encontrarle sentido a la persecución de mi padre, a nuestro encuentro con los escuadrones de la muerte, a nuestro exilio”. Fue el confidente cercano que se volvió libro, “un aliado en momentos en que la clandestinidad era necesaria, estudiando en un colegio de clase media uno no podía decir lo que sentía o pensaba”. Karla dijo que para ella su poesía no está “cargada de versos hermosos”, sino que más bien es “una poesía real, tangible”, y ahí le nació el amor por sus poemas. A sus quince años, Patricia leyó el *tengo 15 años y lloro por las noches*, y se sintió así: “rabiosa, insolente, romántica, patriota, amante, incomprendida”.

VIII *Roque-el-mito-que-respiramos*. Algo así, pero más bonito, lo dijo Vanessa. Dijo que todos lo cantan, todos lo repiten, pero pocos lo leen. Pobrecito Roque: “carga con el mismo peso con el que carga *lo salvadoreño* quererlo a veces, exaltarlo en la borrachera y seguir sin conocerlo”. Lo mismo dijo Guillermo—su papá fue uno de los condenados a muerte por el ERP, junto a Lil, Fermán, Pancho y Roque—: “los salvadoreños padecemos de una sobreexposición de lugares comunes... el mayor de esos mitos ha sido el poema de amor”. Mi generación entonces busca también gestos y usos que buscan desmitificar.

Ahí va Roque con tantos rostros. Joven mientras nosotros nos hacemos adultos y envejecemos. Él, que prometió no llegar a viejo y se fue de aquí a ese planeta en el que viven cuatrocientos años. Hoy, en sus ochenta, bebe vino por primera vez, y llora por las noches.



JAMES IFFLAND

ROQUE CUMPLE OCHENTA: ¿Y AHORA QUÉ?

Reflexiones sobre el legado de un revolucionario que también escribía

El mes de mayo del 2015 marca el 80 aniversario del nacimiento de Roque Dalton y el 40 de su asesinato. Efemérides de este tipo siempre suscitan reflexiones de diversa índole, casi siempre movidas por un deseo de “actualizar” su relevancia para nuestro presente. En el caso específico de Roque, la cercanía de los dos aniversarios, con sus resonancias tan diametralmente opuestas, genera un choque de sentimientos muy complejo. El *alpha* y el *omega* de su vida se encuentran superpuestos de manera dolorosamente impactante.

A pesar de la convergencia casi exacta de las dos fechas, hay que reconocer que sí existe una relación secuencial: primero topamos con la sombra de la guadaña, seguida poco después por la luz de la vida. Me parece significativo este detalle.

En la obra de Dalton se evoca con frecuencia la imagen del ave fénix, mítica criatura cuya muerte y disolución en cenizas siempre es seguida por su renacimiento. El orden de los dos aniversarios tan disímiles de nuestro autor coincide con el ciclo del

ave fénix tan reverenciado por él. La *vida* tiene la última palabra, no la muerte.

Con desesperante persistencia, sin embargo, cuando se trata del propio Roque el énfasis cae en su muerte y no en su vida. Por la falta de un esclarecimiento definitivo de las circunstancias de su asesinato, la “historia de Roque” es la historia de su muerte—un caso detectivesco que nunca se resuelve del todo, marcado por una siempre proliferante gama de versiones diferentes sobre los hechos fundamentales.

Para un estudioso (y ardiente admirador) de la obra de Dalton (como lo es el autor de estas líneas), esta situación resulta exasperante. Si bien todo el mundo reconoce su genialidad literaria, el tema del que se termina hablando—sin excepción—en las muchas conversaciones que tengo con gente que sabe que estoy escribiendo un libro sobre Roque es el de la identidad de sus asesinos y el paradero de los restos mortales. Al poder hablar sólo de su muerte, no miramos su obra con la cuidadosa

atención que ésta exige; y al no mirar su obra, terminamos *anulando su vida* en gran medida. De forma bastante perversa, los responsables de su asesinato le producen la muerte a Roque dos veces: primero, en la forma física, y luego, acabando con la vida que *aún perdura en su obra*.

Y esta segunda muerte, desde cierta perspectiva, resulta peor que la primera. A fin de cuentas, todos morimos. Pero también es verdad que todos dejamos un legado de algún tipo (aunque sea sólo en la forma impalpable de las remembranzas de nuestros seres queridos). En el caso de un escritor, su obra escrita es su legado. A través de ella puede trascender la muerte, “viviendo” mediante la palabra—esto es, *si la gente la llega a leer...* Al desvirtuarse la atención de potenciales lectores hacia el “misterio” que rodea su muerte, Roque fallece de modo más definitivo.

Ahora bien, si lográramos leer con atención la obra de Dalton en vez de dar incesantes vueltas alrededor de su muerte, ¿cuál sería el legado preciso que encontraríamos? Reflexioné sobre este tema en un breve ensayo publicado poco después de las efemérides daltonianas del 2005 (“El desafío de Roque Dalton”, *Sudestada* [Buenos Aires, marzo 2006]; reproducido en *La Jiribilla de papel* [La Habana, junio 2006]). El legado de Dalton diez años más tarde es, y no es, el mismo de aquel momento. Como siempre señalo en diálogos con colegas y compañeros sobre las responsabilidades que incumben a los que estudiamos a Dalton, el tipo de trabajo que exigía la coyuntura histórica en 1985 (en plena guerra civil revolucionaria) no sería igual al de 1995, a los tres años de firmarse el tratado de Chapultepec; y tampoco el estudio que hacía falta en el año 2005 es el que piden las efemérides que se nos vienen encima ahora en el 2015.

Afirmo esto porque las circunstancias históricas, tanto en sus variantes sociopolíticas y económicas como culturales, siempre modifican la naturaleza exacta de la herencia que deja un escritor. No hay un “legado eterno” para ningún autor, *especialmente* para uno como Dalton. Me baso aquí en algo que se me ha vuelto cada vez más nítido durante mis muchos años de estudio de la obra de Dalton. En su caso no se trata de un “escritor que también era revolucionario” sino al revés: Dalton era un “revolucionario que también escribía”.

Lo que procuro decir con esta formulación (que puede sonar un tanto capciosa) es que la primordial fuerza motriz de Roque no era un “amor por el arte”, no una “reverencia por la Palabra”, etc., sino su *compromiso revolucionario*—esto es, su profundo e insoslayable deseo de construir una sociedad más justa, de fabricar un mundo que no condenara a tantos millones de personas a la pobreza más degradante—.

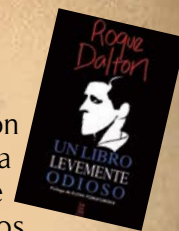
Roque amaba *la Vida*. Ésta representaba el valor máximo en toda su praxis como ser humano. Y para Roque, la Vida jamás podría realizarse en toda su plenitud dentro de unas condiciones que obraban, *sistemáticamente*, en su contra. De ahí la necesidad apremiante de la Revolución. Y en texto tras texto, desde una época muy temprana de su trayectoria, Roque enfatiza que concibe su producción literaria como herramienta cabalmente al servicio de la Revolución. Se define, en efecto, como *revolucionario que también escribe*.

Me quejé en el ya citado ensayo de la creciente tendencia de muchos estudiosos de Dalton a opacar la veta política de su obra, enfatizando, más bien, los “maravillosos dones verbales”, la “auténtica maestría artística” que ésta ostenta, etc. También me lamenté por la tendencia a querer recordar a Roque como el simpático bohemio, bebedor y mujeriego, en vez del *revolucionario marxista-leninista* que indudablemente era.

Persisten con fuerza estas tendencias ahora en el 2014, siempre con ligeras variantes, claro está. No estoy negando la utilidad de los análisis de la obra daltoniana que resaltan sus incontrovertibles méritos estéticos y su perspectiva profunda sobre toda una extensa gama de aspectos de la vida humana que son la materia prima de la “Gran Literatura”. Más bien, quiero recalcar la necesidad—o mejor dicho, la *obligación*—de recordar siempre que estos admirables logros tienen como marco general la dedicación absoluta de Dalton al ideal de la Revolución. No se puede aislar la vertiente estética de su obra de la vertiente política. Forman parte de un todo *indivisible*.

Tomando en cuenta esta verdad, volvamos a la pregunta planteada arriba: ¿Cuál es el legado preciso de Roque ahora que nos acercamos al 2015? Si insisto tanto en la preeminencia del





vector revolucionario de su producción, ¿cuál puede ser el legado de Roque en un momento histórico donde el término “Revolución” no parece formar parte de la orden del día? ¿Y dónde cabe, por cierto, el hecho que Roque abogaba, sin ambages, a favor de la lucha armada como el camino más fiable hacia la Revolución? ¿No es un pintoresco anacronismo—un vestigio del “pensamiento de dinosaurio”—semejante adhesión al empleo de los fusiles? ¿No sería mejor olvidar de una vez por todas esa parte anquilosada, “fuera de moda”, de la herencia de Dalton y dedicarnos al rescate de lo “verdaderamente vigente”? (Después de todo, estamos en la posmodernidad...)

Para responder a estos cuestionamientos, deberíamos comenzar con un retorno a las circunstancias concretas de nuestro presente. El 1 de junio del 2014 asumió la Presidencia de la nación Salvador Sánchez Cerén, excomandante de las Fuerzas Populares de Liberación, una de las cinco agrupaciones que conformaban el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional: un movimiento revolucionario que recurrió a la lucha armada para cambiar la fatídica suerte del pueblo salvadoreño. Como ya se sabe, la lucha del FMLN no dio como fruto la Revolución tal como ésta se concebía durante gran parte del siglo XX. No obstante, el tratado de paz que dio fin a la guerra civil salvadoreña en 1992 sí dio como resultado un país radicalmente diferente del que los salvadoreños habían conocido durante décadas y décadas, para no decir siglos; esto es, un país marcado por una incesante serie de dictaduras, golpes militares, masacres y represión de todo tipo contra las movilizaciones reivindicativas de los campesinos, obreros y estudiantes. Dio lugar a la inserción de El Salvador en la comunidad de naciones donde existen la democracia electoral y un estado de derecho—sin escuadrones de la muerte, sin cámaras de tortura, sin fraudes en las urnas, etc.

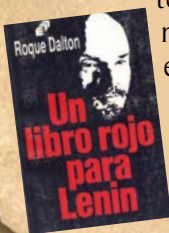
Y dentro de este nuevo El Salvador, el FMLN se transformó en un partido político capaz de funcionar dentro de los parámetros de los sistemas gubernamentales característicos de nuestra época. Tal transformación no fue fácil: requirió mucho tesón, imaginación y capacidad operativa y movilizadora. Para algunos, esta transformación equivalía a una traición a los ideales de los “años heroicos” de la lucha guerrillera—una insípida renuncia respecto al sueño de la Revolución.

Vista desde otro ángulo, esta transformación se dio como parte de una recalibración necesaria por las condiciones históricas específicas que primaban a comienzos de los años 90. Auténticos revolucionarios no se ciñen ciegamente a una fórmula única, a una “receta” aplicable a todas las situaciones que surjan a través de la Historia. Roque abogó a favor de la lucha armada, repito, cuando ésta resultaba ser el único camino viable hacia el cambio socio-económico y político que anhelaba para su país. Si viviera Roque hoy, estoy convencido que estaría apoyando el *proyecto general* del FMLN tal como éste puede plasmarse dentro de nuestra coyuntura geopolítica actual.

Al afirmar esto, no quiero decir que aceptaría, con resignación “realista”, las reglas del juego del imperante sistema capitalista. Al contrario, Roque seguiría denunciando las injustas condiciones generadas por éste, las cuales siguen condenando a inmensos sectores de la raza humana a la miseria más absoluta. Y abogaría en pro de la utilización de *todos* los recursos disponibles dentro del régimen estatal salvadoreño no sólo para “suavizar” los nefastos efectos del capitalismo reinante sino para conseguir ajustes profundos de esta estructura socioeconómica para que no consigne, *sistémicamente*, a tantos ciudadanos a la marginación, a la ignorancia, a la delincuencia, etc.

Hoy día Roque estaría empujando un *reformismo enérgico*, pero con un ojo puesto siempre en los planteamientos *revolucionarios* con los que se manejaba hasta el día de su muerte. Estaría perfectamente consciente de que el sistema capitalista es un fenómeno histórico cuyo destino no está garantizado *per saecula saeculorum* como nos vienen predicando los sacerdotes de Wall Street. El capitalismo nació hace poquito en términos históricos, y no hay nada que nos asegure que puede durar “eternamente”, como no duró para siempre ninguno de los sistemas que lo precedieron.

Tampoco hay garantía, claro está, que las variantes del capitalismo que se darán en el futuro cercano, o mediano, sean más equitativas que la de ahora, ni tampoco que el sistema socioeconómico que lo suplante sea un sistema socialista (o comunista) del tipo con el que han soñado los revolucionarios de los últimos dos siglos. Los rasgos precisos de ese futuro serán el resultado de la teoría y de la praxis de las mujeres



y hombres que pugnan hoy para forjarlo. Y al hacerlo, necesitarán sustento anímico, intelectual e incluso *espiritual* que los ayude a seguir peleando sin cesar, de manera recursiva e ingeniosa, de modo lúcido. Es decir, tendrán que operar, salvando las claras diferencias, como esos guerrilleros del FMLN durante su largo combate contra fuerzas militares apoyadas por el país más poderoso del mundo. El *ethos* revolucionario, guerrillero, tiene que transmutarse en una forma de praxis apta ya no para pelear a la sombra de los volcanes o en las callejuelas de la ciudad, sino en el seno de las instituciones que tienden, indiscutiblemente, a favorecer el *status quo* pero que también ofrecen muchos resortes para modificarlo de modo profundo (casi revolucionario en algunos casos...).

A mi juicio, ese alimento anímico, esa aptitud duramente analítica, que necesitan los impulsores de la *reforma enérgica* a la que aludo se encuentra en la *totalidad* de la obra de Roque Dalton. Remito aquí no sólo a su poesía sino a sus tratados de teoría política; no sólo a su ficción y su teatro sino a su producción historiográfica y a sus manuales sobre la praxis guerrillera. (De ahí la importancia de la labor de la Editorial Ocean Sur, que se está dedicando a la difusión de una franja extensa de la obra de Dalton que muchos lectores desconocen.)

Es fundamental este enfoque totalizador porque es justamente en la *interacción* entre todas las esferas de esta producción que encontramos la clave de aquella capacidad de *aggiornamento* continuo del *fenómeno Dalton*. En éste último se hallan todos los antioxidantes necesarios para evitar el anquilosamiento del pensamiento revolucionario; para posibilitar, más bien, la constante puesta al día de nuestros planteamientos estratégicos y tácticos, siempre con los ojos muy abiertos y con una mirada de acuciante lucidez. Dentro de la obra de Dalton, en su conjunto, se encuentra la clave, a mi parecer, de la susodicha transformación del *ethos* guerrillero que podría empujar el *reformismo audaz* que debe ser el programa del FMLN durante su segundo mandato. El por qué de esta convicción lo intentaré mostrar en mi futuro libro.

Mientras tanto, he de expresar mi optimismo sobre la vigencia del *fenómeno Dalton* en El Salvador. Primero, me sorprendí gratamente en mi reciente visita al país no sólo por el gran interés que sigue suscitando nuestro autor en los jóvenes salvadoreños sino por el conocimiento *detallado* de

su obra que algunos ostentaron en conversaciones que tuve con ellos (conocimiento que supera al de unos cuantos “expertos” de la academia...). Luego, me conmovió la gran ovación que provocó la mención de Roque en el discurso del Presidente Sánchez Cerén en su reciente toma de posesión; asimismo, la aparición de la imagen de Roque en la impactante exposición fotográfica, montada con “estatuas vivientes”, en la entrada del Centro Internacional de Ferias y Convenciones donde se celebró la ceremonia. (La exposición estaba diseñada para evocar diversas figuras que forman parte del linaje histórico del FMLN y de la lucha del pueblo salvadoreño; aparte de nuestro autor, aparecieron fotos de Farabundo Martí, de Schafik Handal, de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, etc.)

Pero, claro, el legado de Roque con respecto al presente histórico de El Salvador (y del resto de Latinoamérica, dicho sea de paso) sólo puede aprovecharse si vamos más allá de corear su nombre en actos públicos o recordar su figura mediante muestras fotográficas. Hay que *leer* su obra—*toda su obra*, vuelvo a insistir—; hay que entender por qué este “revolucionario que también escribía” todavía tiene mucho que decirnos en esta coyuntura histórica en la que tantos medios de comunicación intentan inculcarnos, hasta más no poder, la idea que el cambio que anhelamos no es posible. La respuesta de Roque ante estos esfuerzos del adversario, con las figuras de Anastasio Aquino, de Feliciano Ama, de Farabundo Martí vibrantes aún en su memoria, sería un ensordecedor grito de “¡Adelante!”



EL NOMBRE DE ROQUE SIN ROCA SÓLO SE MUERE DOS VECES...

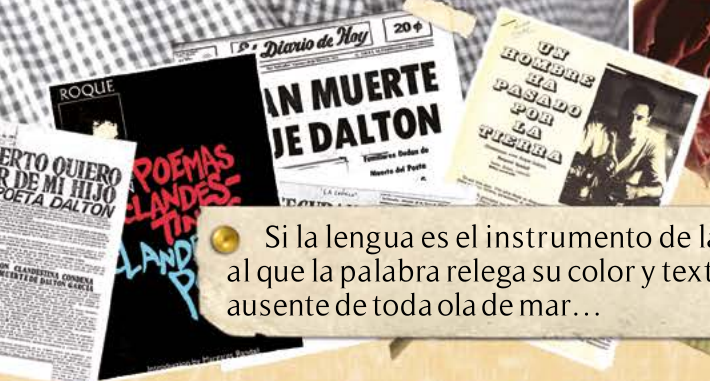


lo escri
no y
problem
angustia



Rafael Lara-Martínez

RAFAEL LARA-MARTÍNEZ



Si la lengua es el instrumento de la ficción, aún ignoro cómo al decir “roca”, sin el olvido al que la palabra relega su color y textura, se alza musical la idea misma y rugosa, el peñasco ausente de toda ola de mar...

I. PRO-BLEMA

Hay una tentación que permanece vigente por siglos. Se recicla a cada período sin notar su persistencia. Se trata de convertir una figura histórica en modelo ejemplar de las nuevas generaciones. Sea un “prócer de la patria”, un “héroe de la pluma”, “el apologismo póstumo” suplanta la lectura crítica. No importa cuán “irreverente” se juzgue su legado, toda conmemoración lo revierte en monumento. Un *logos epitaphios* se coloca en unas “manos de fantasma” de quien “muere en el combate guerrero”.

“Las procesiones, el mausoleo y los homenajes” sustituyen la ironía del poema y el humor burlón, sarcástico, decae. La cuestión se vuelve paradójica, ya que debe sacralizarse a un desacralizador. Si su poesía plantea un *pro-blema*, ahora la interpretación lo juzga resuelto, sin una “diaria sed de estruendos”, ni lecturas discordantes. Acaso

sólo *yo* —arquitecto de estelas— “poseo la llave del jeroglífico” al sustituir el elogio de la presencia a la pasada blasfemia de los “pobrecitos poetas”.

“Hay una cultura culera en El Salvador”, sin crítica social que la respalde; “verguemos al Nuncio”; “cogí ergo sum”; “nuestra tradición cultural es la caída” por los “gerifaltes de las generaciones anteriores”; “la paloma”, “nombré hablo del Espíritu Santo”. La conmemoración alza un obelisco de la memoria —que al negar el olvido— revierte el pasado en espejeo. Hay que interrogarse cómo se valida la estrecha relación del poema a la vida desde una vivencia extraña. Ajena a la práctica original, a ese “amor de la violencia que adivino”.

Para ese efecto se utiliza la lengua. La ley de la lengua —hablada y escrita— siempre entrega la inversión en espejismo de lo que dice. Entre el

lo que se puede. Es justicia; Que

hablante —el yo que habla— y el oyente —el tú que escucha e interpreta— continuamente existe un trastorno de posiciones tan sencillo como el cruce de manos entre dos personas que se observan frente a frente. En esta simple postura corporal —primitiva y fundadora— se legitima todo acto de habla, sea coloquial o axiomático. *Alice through the looking glass*.

Primero, le extiende la mano derecha al interlocutor y, en seguida, despliega la izquierda. De inmediato advierto que nuestros brazos se intersectan en el medio, formando una cruz sesgada no muy distinta del aspa que delimita los cuatro rumbos del universo en las mitologías mesoamericanas. Exactamente, esta reversión de los opuestos ocurre en el diálogo entre el presente y el pasado —entre los seres vivientes y los muertos— pese a toda exigencia científica de la historia. No hay historia sin el “estar-ahí-de-un-muerto”. Sin ese vacío (Ø) fundador no existe conmemoración, recuerdo ni memoria histórica.

Basta recalcar la flagrante contradicción de afirmar “el legado indócil”, irreverente, etc. de Roque Dalton —tal como “la única organización pura [...] es la guerrilla”— para percatarme que lo ratifico desde una vivencia ajena a la suya. Mi experiencia cotidiana niega de manera rotunda la práctica guerrilla, que no “sufro” en el “amor” [*eros* y *aphrodita*, además de *philios*] como “segunda patria”.

Tampoco escribo “desde la clandestinidad” ni de “una celda” en “flor” que modulan el verso. A lo sumo, desde el infinito desierto de Aztlán, mi verdad existencial se deletrea “sólo en soledad solitario y solo” con los nopales de colegas y amigos. Los matorrales reseca y descoloridos cuya belleza invocan e inculcan mi abandono. “Las situaciones en que escribo” —históricas, cambiantes e *impuras*— “ellas son la clave de mi poesía”. Mi “triste charco de luto” académico.

II. COLLAGE Y HUMOR

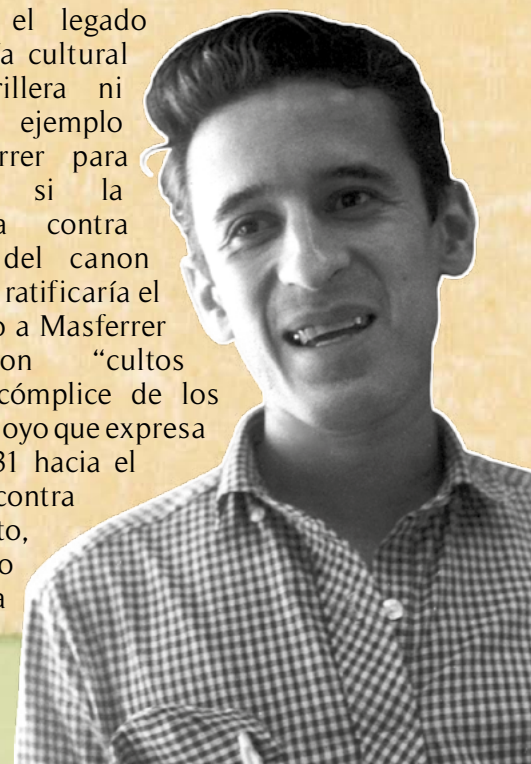
Desde esta verdadera vivencia, comento dos rasgos reconocidos de su poética que la práctica actual de la escritura vindica descartando su uso. “Del dicho al hecho...”. El primer trazo es de orden formal —el fragmento cubista— el segundo concierne al contenido, la ironía mordaz. Por el enlace entre forma y sentido se suelda una

experiencia de vanguardia artística y política —ahora difunta— la cual, nosotros seres vivientes, defendemos sin practicarla. En esta triple omisión —fragmento, sarcasmo y guerrilla como vivencia— la actualidad le decreta una segunda muerte. “Bello residuo del primer cadáver”.

En 1975, la primera muerte es biológicamente real. Se trata de una muerte física que sus propios camaradas de la vanguardia política le infligen por las armas. En 2014, la segunda muerte adquiere un sentido simbólico e imaginario a la vez. Desde mi situación de académico confinado en el desierto imagino el rescate de un poema-experiencia ajeno, pese a que mi vivencia difiere de manera radical de la suya. En seguida, elaboro un ensayo —lineal y estructurado— sobre la importancia del collage y justifico las citas originarias sin autor cuyo montaje revela una dimensión olvidada de la historia nacional.

El análisis metódico lo publico en una revista de prestigio, sin violar las convenciones editoriales las cuales me prohíben aplicar los recursos artísticos que definiendo en el poeta: el collage y las citas sin referencia directa de autor o, peor aún, las citas falsas, tal como la del “Pulgarcito de América” que le pertenece a Julio Enrique Ávila. Si no me rijo por esas reglas editoriales —“que gustan tanto de las citas”— mi artículo quedaría engavetado en el disco duro y sombrío de la computadora.

Por último, si utilizo el humor mordaz, rayando en el insulto, de nuevo condeno mi artículo a la censura editorial de quienes defienden el legado rocoso en una teoría cultural sin práctica guerrillera ni artística. Basta el ejemplo de Alberto Masferrer para confirmarlo, aun si la insolencia agresiva contra las otras figuras del canon literario salvadoreño ratificaría el argumento. Si llamo a Masferrer “viejuemierda” con “cultos homosexuales” —“cómplice de los asesinos”— por el apoyo que expresa en diciembre de 1931 hacia el golpe de estado contra el presidente electo, Arturo Araujo, no sólo la sentencia



editorial sancionaría mi artículo (“Contra el presidente Araujo”, *Diario Latino*, 10 de diciembre de 1931). También un reproche colegiado me remitiría a un exilio más desértico que el de Aztlán, más frío que la Siberia. “La tierra que acuna el arco iris” obliga a desterrar “la palabra”. No hay que atacar los “símbolos patrios”.

III. DIMISIÓN

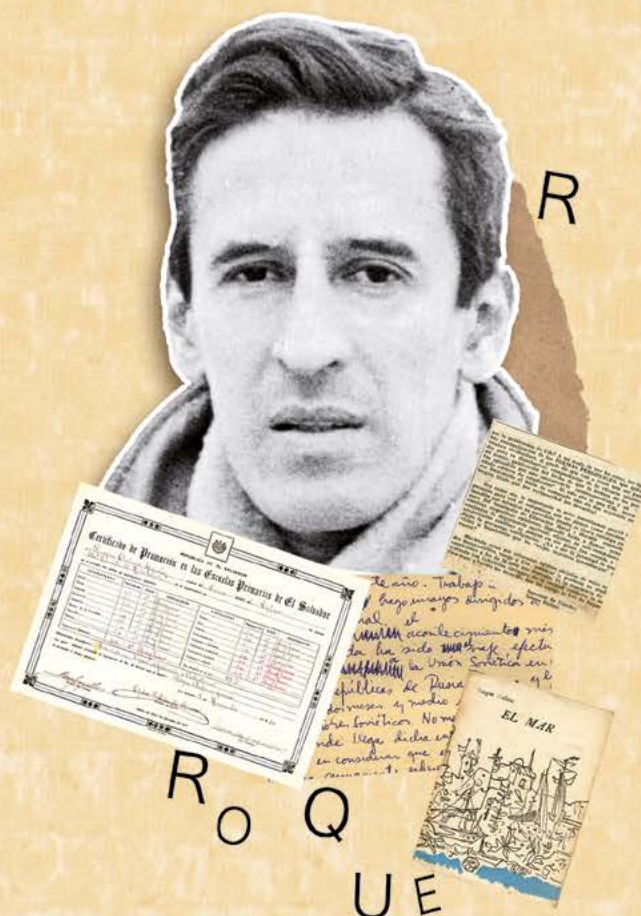
Por todas estas razones —teoría del collage sin collage, citas explícitas obligadas, falta de ironía mordaz, defensa guerrillera sin práctica vivencial— el legado roqueño sólo pervive en su inversión en espejo. Su herencia transcurre difunta y fantasmal recreada en un ambiente imaginario y simbólico ajeno al origen. A su asesinato real le asestamos ahora —yo incluido, por supuesto— un golpe simbólico e imaginario. El nombre de Roque sin roca en “un país” en el cual “ha pasado la época heroica”.

Su peñasco sin fisuras es imaginario, ya que me identifico con su legado sin compartir la experiencia inmediata de su vanguardia política —ahora casi en desuso. Tampoco ejerzo los modos de escritura en montaje de su vanguardia artística, vedados por la convención editorial de las revistas profesionales en boga. El momento experimental de la poética —la etapa guerrillera de la política salvadoreña— definen períodos revocados de un trópico, el de un tropo lejano.

En este infinito desierto de Aztlán —en el Comala mítico de los comienzos— la única vivencia que persiste en mí es la de un espectro. Su figura

translúcida vaga como el humo de la fogata que consume el archivo compilado por la antología “en la humedad del secreto” y otros tantos manuscritos originarios. Si la memoria bibliotecaria salvadoreña no le concede hospedaje, el único destino de este archivo lo señala el olvido. Hay cierta “ceniza que habla”. “*Nexti tagetsá*”, una segunda muerte y destrucción que valen más que toda una vida. Hay un desdén más extenso que toda memoria. Una segunda muerte ol-vida las exigencias difuntas de una poesía- experiencia de la vanguardia roquera. La roca que cimienta su discurso —vivencia guerrillera— y sus rasgos formales —collage, sarcasmo, etc.— caen en desuso.

Ojalá este ensayo me perdone por hacerlo “sólo de palabras”...





UN JÓVEN LLAMADO ROQUE DALTON

LUIS ALVARENGA

En un desfile universitario en protesta contra el gobierno militar de José María Lemus, marchaba Roque Dalton vestido de mujer. En ese mismo desfile circulaba un boletín llamado *La Jodarria*. *Órgano viril al servicio del mal humor*, donde eran objeto de burlas los gobernantes militares, los jerarcas de la iglesia que les hacían el juego, los malos funcionarios y los intelectuales serviles. Es memorable una lista de “Cosas que caen en los huevos”, donde figuran los discursos de Lemus, los talcos y las casas (“si ud. no los aparta”, se advertía en la lista) de un proyecto social de su gobierno, hecho para tapar las críticas en su contra.

Es ese joven llamado Roque Dalton, que advirtió algo así como que si llegara a cumplir setenta años, se mudaría a otro planeta donde la gente viva trescientos años. Hoy casi cumple ochenta y es más joven con todos esos años encima. Cuando se peleaba en los periódicos con Antonio Gamero, el “Poeta Salvaje”, reclamándole por su inconsecuencia; cuando hacía cosas como ser públicamente comunista en un país donde ser señalado de comunista era un delito, hacía cosas de joven; cuando fue tan insoportable por ser tan verdadero, que su luz no perdonaba bares, ni lechos, ni reuniones

clandestinas, y en todas era, como él decía, el más apto para ser odiado, tan apto que llegó a descubrirle la vejez a los que el odio les rebalsó.

“Hacer cosas de joven” es un elogio. Cosas de joven, como querer vivir como se escribe, como querer tomar un país y hacerlo joven por fin. Y esto no quiere decir que ser viejo sea malo. Hay formas jóvenes de ser viejo. Roque las debe haber sabido si, contra lo que decía el poema, hubiera llegado a los ochenta “en este planeta llamado El Salvador”, como decía *La Jodarria*.

Querer vivir como se escribe, querer hacer de la vida un poema y del poema algo tan vivo, que tiene la capacidad de movernos de la comodidad: esas son las cosas de joven que hacía un joven llamado Roque Dalton.



EL HIJO DE CRUS DIABLO

CRUS DIABLO EL CONDE
UNA HANUERO
SU HIJO JURA SEGUIR
SU MIDA
Y SE
CONVIERTE
EN
"EL HIJO DE
CRUS DIABLO"

PERO...

EN UNA CANTINA

NO TE MAS
YO MISMO
MATAR
CRUS DIABLO

ERA UN IMBE
CIL Y NO ME
ARREPEN
TIRE
DE
REIRME
DE
EL

QUIAS Y TE
HAGA
ARREPENTIRTE

CRUS
DIABLO

SOLDADOS
MATADLO

Y...

AY

FIN

EL HIJO DE CRUZ DIABLO

¿PRIMERA OBRA DE ROQUE?

CARLOS HENRÍQUEZ CONSALVI



“Cruz Diablo, el Conde, ha muerto,
su hijo jura seguir su vida
y se convierte en
El Hijo de Cruz Diablo”



Desde hace más de una década la familia de Roque Dalton y el Museo de la Palabra y la Imagen, MUPI, emprendieron varias iniciativas para rescatar, conservar y difundir la vida y obra del poeta.

El primer fruto de este esfuerzo fue la exposición *Roque Dalton, la palabra del volcán*, inaugurada en 1999 en la Universidad Centroamericana, UCA, donde se exhibieron numerosos manuscritos, objetos, instalaciones artísticas y audiovisuales. No faltaron los elementos surrealistas y de humor, tan propios del escritor.

Luego de proceder a la digitalización de estos documentos, en el año 2000 la exposición se presentó en Casa de las Américas, en La Habana, Cuba, inaugurada por su esposa Aída Cañas y el poeta Roberto Fernández Retamar.

Posteriormente, con la intención de rescatar un archivo personal de Roque Dalton, custodiado por el escritor Heraclio Zepeda, me correspondió acompañar a uno de sus hijos, el cineasta Jorge Dalton, en un viaje a México con la misión de repatriar numerosos manuscritos de poesía,

ensayo y novela. Entre estos materiales estaban las páginas originales de la entrevista que Roque le hizo a Miguel Mármol, y que diera pie a la obra *“Del Dictado. Miguel Mármol, Roque Dalton y 1932, del cuaderno (1966) a la novela verdad.(1972)”*, escrita por Rafael Lara Martínez.

De nuevo, con el generoso apoyo de la familia Dalton, esta colección documental la exhibió el MUPI en el 2010, en la exposición *“Roque Dalton, tormenta tocando la raíz de los volcanes”*. Entre los más curiosos documentos allí expuestos, se encuentra una historieta dibujada por Roque en su niñez: *El Hijo de Cruz Diablo*, con textos que nos revelan su temprana afición por los *comics*, su habilidad para el dibujo, pero fundamentalmente, la visión idealista de un mundo de invencibles luchadores por la justicia.

Cruz Diablo o La Cruz del Diablo, es una leyenda recreada por Gustavo Adolfo Bécquer, y plasmada en lo que se les conoció como historietas, paquines o *comics*, muy apreciados por los niños contemporáneos de *Roquito*. Jorge Dalton nos confió que él y sus hermanos, influenciados por su padre, fueron *“fanáticos devoradores de historietas”*. Y fueron precisamente las historietas, las cosas que

más extrañaban cuando la familia Dalton Cañas se fue a vivir a Praga y La Habana.

Roque adulto siguió siendo fanático, y era el primero en leer los paquines de *La pequeña Lulú*, *Lorenzo y Pepita*, *Batman*, o *Superman*. Los de mayor éxito eran los comics de leyendas y ciencia ficción, los cuales, la madre de Roque, María García, les enviaba en paquetes junto a los infaltables dulces salvadoreños, envueltos en manuales de marxismo que el poeta había dejado en El Salvador.

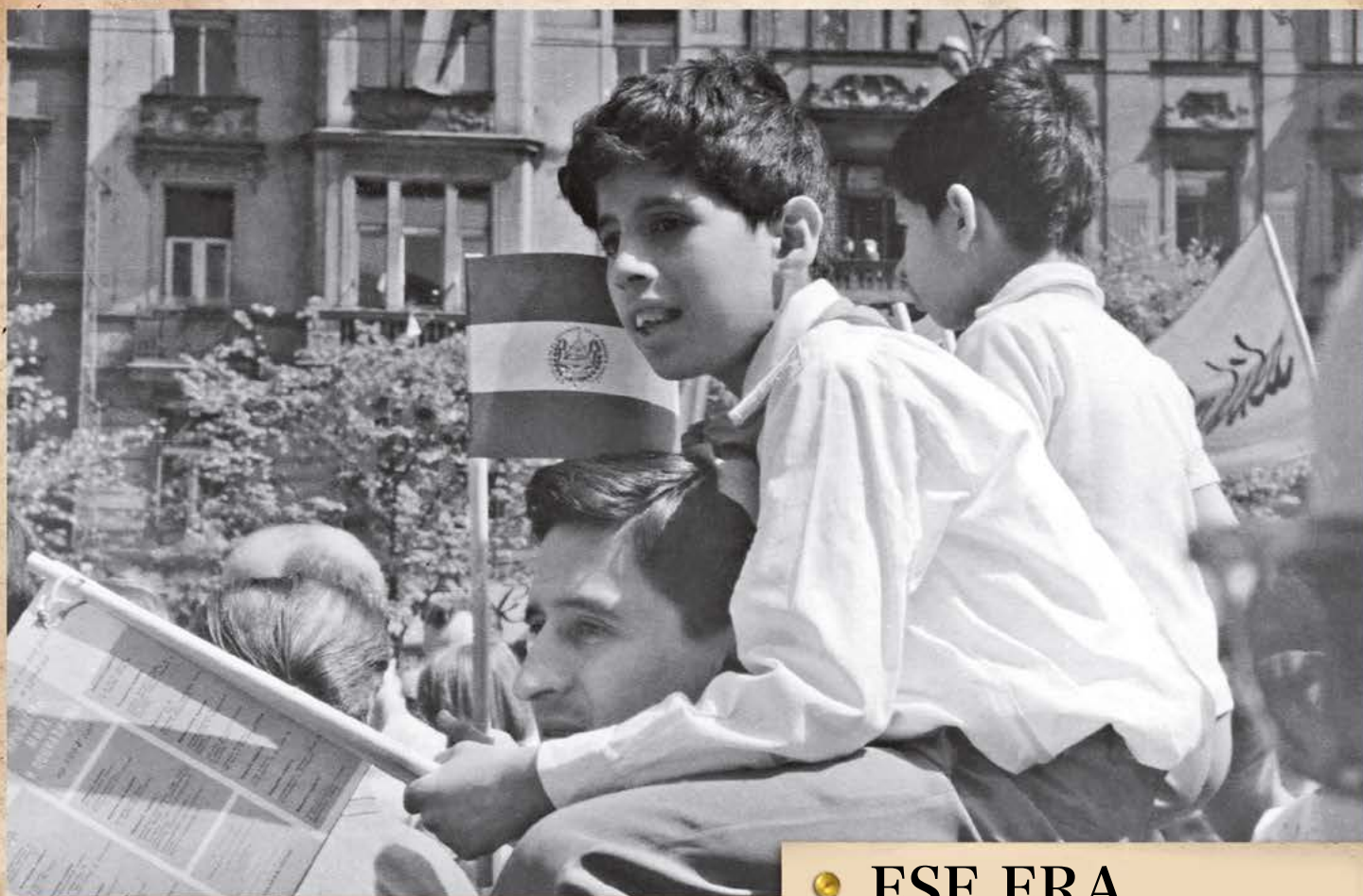
Posteriormente Roque Dalton hizo un intento de hacer un poemario ilustrado, con *Un libro levemente odioso*, que originalmente contendría dibujos y diseños que le aportaban todo un universo visual. Desgraciadamente el diseño original hecho por el diseñador cubano Darío Mora se perdió en México y nunca se ha podido recuperar.

Cerramos los ojos, e imaginamos a Roquito en su casa del Barrio San Miguelito, lápiz en mano, apoyado sobre su cuaderno escolar, creando quizá su primera obra: *El Hijo de Cruz Diablo...*



HEROES
DEL COMIC

FLASH GORDON



● ESE ERA ROQUE DALTON, ESE ERA MI PADRE

JUAN JOSÉ Y JORGE DALTON

● Intervención de Jorge Dalton, cineasta, y Juan José Dalton, periodista, hijos del poeta, en la inauguración de la exhibición “Roque Dalton, tormenta tocando la raíz de los volcanes” en el Museo de la Palabra y la Imagen, el 10 de febrero de 2011

JORGE DALTON

En esta exposición que se inaugura hoy en el MUPI, se muestran por primera vez objetos personales de mi padre, como la vasija que le fue regalada a mi madre cuando se casaron, la estatua de Pushkin, cosas que mi padre llevaba arrastrando a los lugares donde vivió. Yo creo que esta es una manera muy humana de mostrar a ese Roque que mucha gente desconoce. Nosotros como familia quisiéramos que hubiese una tumba de mi padre, para rendirle homenaje, ir a ponerle aunque sea una flor, pero no tenemos esa posibilidad porque se nos ha negado esa posibilidad, cometiéndose una gran injusticia.

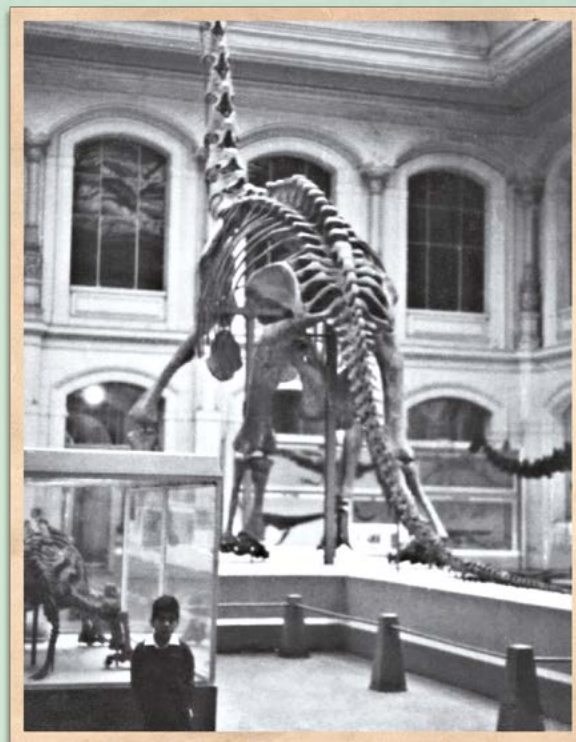
Santiago nos pidió que les contáramos algunas cosas, de las cuales nosotros tuvimos el privilegio de vivir al lado de mi padre: Yo recuerdo que cuando llegamos a Europa, a Praga, estaba muy reciente el fin de la Segunda Guerra Mundial y estaba muy latente el asunto de la *guerra fría*. Por lo tanto la imagen que me llegaba desde niño eran las imágenes de lo que fue el nazismo, de lo que fue la confrontación entre las grandes potencias. Yo recuerdo que siendo muy niño, me dio tener más inclinación hacia las imágenes producidas por el nazismo que las imágenes del socialismo. Y entonces, como mi hermano Roque dibujaba muy bien, me enseñó a dibujar. Y lo que aprendí a

dibujar muy bien fueron los soldados alemanes y la *esvástica* nazi, y eso era muy contradictorio para mi padre (*risas*), entonces mi padre vivía muy preocupado porque decía: “*Pero este cipote se me ha vuelto nazi ahora*” (*risas*). Y se lo contaba a amigos que llegaban a casa, muy preocupado por eso.

Una vez en esas travesuras, yo recuerdo que, como yo pintaba tan bien la *esvástica*, una vez empecé a repartir unos dibujos nazi en los buzones de cartas del edificio (*risas*). En nuestro edificio vivía un representante del Partido Comunista de Colombia y habían otros representantes de varias organizaciones de América Latina, muy ligadas a la izquierda, entonces como a los cinco minutos de todo eso, el edificio estaba rodeado por la policía, la inteligencia checoslovaca había llegado a ver, que había habido una provocación, que alguien estaba repartiendo... Entonces Claudia, la hijita de Álvaro Delgado dijo: “*No, no, ese fue Jorgito*”, y empezó a ver los dibujos (*risas*). Mi padre no sabía como explicarles, porque, en primer lugar no sabía hablar checo, para explicarle a la policía checa, que se trataba de su hijo que se había vuelto nazi. (*risas*)

Y yo recuerdo cuando estábamos en Alemania, esa vez habíamos ido a Berlín y para mí en ese momento que habíamos estado, tuve el privilegio de ver el muro, de estar en el Berlín de la Alemania Democrática, en la Alemania Federal, pero a mí no me interesaba mucho eso, yo lo que quería era ir a ver donde hablaba Hitler (*carcajadas*). Y mi papá con tal de que yo olvidara el asunto de Hitler, me llevaba a ver museos de ciencia, los dinosaurios, y las grandes pinturas en la galería de Berlín. Pero cuando salíamos de los museos yo decía: “*Pero ¿dónde hablaba Hitler?*”, y mi madre decía: “*Mirá, si a este cipote si no lo llevás donde habla Hitler, vamos a tener un grave problema, no vamos a poder dormir*”.

A mí se me fue quitando este asunto del nazismo cuando estuvimos en



Polonia y estuvo la oportunidad de que mi madre y mi padre fueran a Auschwitz, el *campo de concentración* de Hitler, que funcionó demasiado tiempo en Polonia. Y cuando yo vi a mi madre llorar así, que nos contaba lo que había visto, porque a los niños no los dejan entrar al *campo*, porque es muy impresionante la imagen de lo que fue el *Holocausto*. Entonces, cuando yo vi a mi madre llorar, así, muy amargamente por lo que nos contó.... Y recuerdo que contaba, nos contaba mucho de los hangares, llenos de zapatitos de niños, las pelucas, los cabellos de la gente, las prótesis de los ancianos y todo eso, entonces a mí se me fue quitando mi idea de la *esvástica*.

Yo recuerdo una anécdota: a mi padre le llamaba la atención esa rebeldía que yo tenía, que siempre mantuve a no hacerle caso. Una vez, él estaba en la casa, ya cuando vivíamos en La Habana, y a nuestra casa llegaban muchos amigos, y entre ellos llegaba Carlos Fonseca Amador, llegaba Oscar Turcios, Henry Ruiz, alguna gente que fue de la guerrilla de Guatemala. Una vez, yo llegaba a mi casa, lo que hace cualquier niño antes de hacer las tareas o tratar de evitarlas, se pone a jugar.

Yo era muy solitario jugando, y entonces, como a la hora llegaba mi padre y me decía: “*Mirá Jorge, necesitamos que nos ayudes allá en la sala*”. Y entonces, yo le decía: “*Mirá, yo no puedo ayudar, yo tengo que jugar y ésta es mi hora de jugar*”.



Entonces, él cerraba la puerta y yo seguía en mi mundo. El punto es que llegaba de nuevo a *joder*, a abrir la puerta: *"Es que mirá Jorge, te queremos pedir un gran favor, está pasando algo raro en la sala"*. Y yo le decía: *"Es que tengo que jugar"*. Y entonces se iba y volvía y seguía: *"Y ¿qué es lo que quiere, le pregunté?"*. Y me dice: *"Es que mirá, yo estoy reunido ahí con gente muy importante, gente que está luchando contra el imperialismo, y entonces hay una mosca que nos está jodiendo y no nos deja concentrarnos, entonces nosotros necesitamos que mates esa mosca"*. (risas)

Y eso para mí era terrible, era una humillación muy grande. Y yo le decía: *"No, no, no, no"*. Y él decía: *"Pero mirá Jorge, va a ser un gran aporte tuyo a la lucha revolucionaria, porque ahí está Carlos Fonseca Amador, un dirigente nicaragüense, y están unos guatemaltecos que también están peleando contra el imperialismo, y esa mosca es enemiga"* (risas)

Entonces yo llegaba a la sala, y mi padre agarraba un periódico para ponérmelo en la mano y así poder yo matar la mosca. Yo estaba casi convencido de que era mi aporte contra el imperialismo... (carcajadas), pero cuando empezaba a ver la cara de Carlos Fonseca Amador... Porque mi padre lo que les quería mostrar, era de cómo era yo de rebelde. Ellos estaban muy divertidos, muertos de la risa, y al final, yo no mataba la mosca: mi aporte a la lucha contra el imperialismo no fue posible. (risas)

Y así, son cosas que me recuerdo de mi padre, cuando encontraba el punto débil de una persona. El tenía ese don de descubrir a quien podía *joder* mas de la cuenta, y yo creo que mucha gente, no la pasó bien. Pero bueno, son cosas que pasaban en mi casa y que yo recuerdo con mucho cariño.

También me acuerdo de un viaje que hicimos a Viena, ahí hay un parque de diversiones muy atractivo, muy famoso, donde hay una rueda de Chicago. Y entonces yo recuerdo que mi padre ahí empezó poner *grafitis* de *¡Viva Fidel!*, *¡Viva Fidel Castro!* y *¡Viva la revolución Latinoamericana!*, porque habían muchos *grafitis*... ese era Roque Dalton, ese era mi padre.

JUAN JOSÉ DALTON

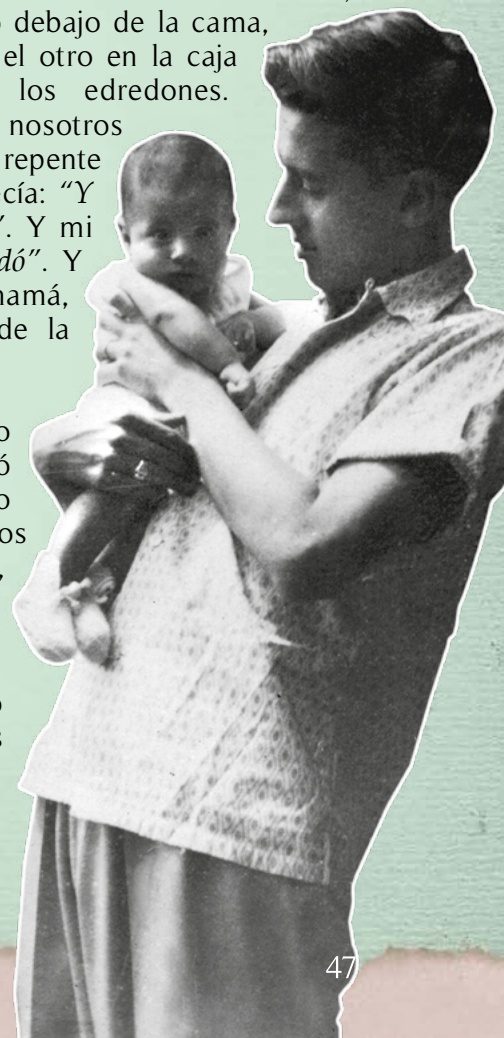
Para nosotros es alegre hablar de cómo era Roque Dalton. Una anécdota que ahora se me viene a la mente, una vez visitando consulados

salvadoreños en Europa para renovar nuestros pasaportes, mi padre se robó una placa que decía *Consulado de El Salvador* (risas). Y esa placa estuvo pegada en el baño de la casa (risas). El caso es que todo el mundo que llegaba a Praga y que pedía permiso para ir al baño de la casa nuestra, lo primero que se encontraba era: *Consulado de El Salvador* (risas).

Mi papá era ingenioso incluso para castigarnos. A veces estábamos los tres haciendo escándalo. Acabábamos de regresar de El Salvador en 1971, habíamos comprado aquí un tocadiscos de esos portátiles y nos habíamos comprado los discos de *Santana*, *The Beatles*, *Rolling Stones*, éramos la sensación en Cuba porque eso no había y éramos los dueños y señores de esa música, la casa se llenaba de los amigos nuestros, peludos, que llenaban nuestra casa en la Habana.

Estábamos los tres haciendo un gran escándalo escuchando música, y mi papá estaba escribiendo, como para esa época creo que estaba escribiendo el *Miguel Mármol*, o *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito*, los últimos libros. Y mi papá llegaba y decía: *"Bueno, ¡se acabó!"*. Nos quitaba el tocadiscos: *"Castigados"*. Nos metía en su cuarto, donde él escribía, uno debajo de la cama, el otro en el clóset y el otro en la caja donde guardábamos los edredones. Y ahí pasábamos, nosotros nos dormíamos. De repente llegaba mi mamá y decía: *"Y los niños donde están?"*. Y mi papá *"¡Ah! Se me olvidó"*. Y nos iba a rescatar mi mamá, del clóset o debajo de la cama. (risas).

Yo recuerdo cuando vivíamos en Praga, llegó un grupo de unos cinco guerrilleros venezolanos de aquella época, ellos llevaron unos discos con música revolucionaria de Venezuela. Recuerdo que nosotros nos aprendimos esas canciones guerrilleras. Entonces hubo una celebración que se



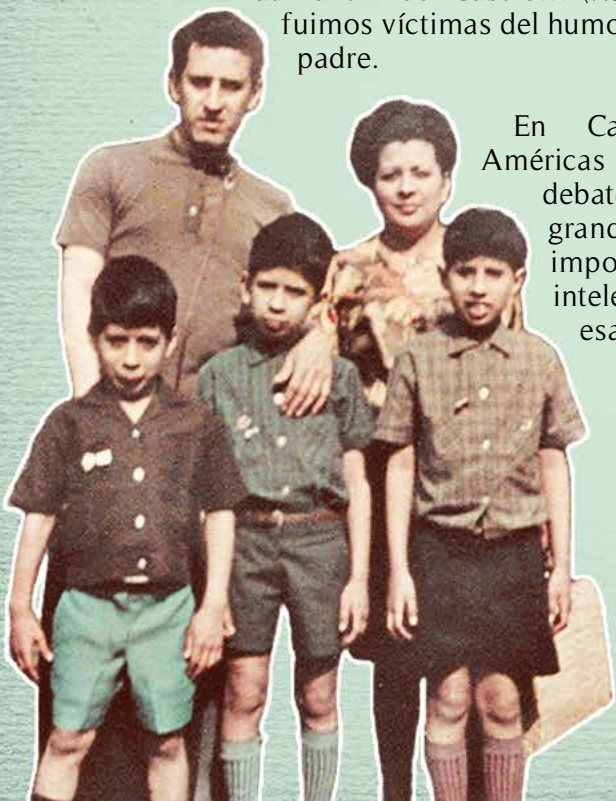


hacía en Praga en la redacción de la Revista Internacional, había una especie de teatro, muy bonito todo aquello, todos los directores de las revistas eran unos comunistas de aquellos, intachables, unos señores muy formales y mi papá era el despelote entre todos. Ahí esta como testimonio de eso sus poemas de "Taberna

y otros lugares": la contradicción con la que él choca al llegar a trabajar con un grupo de señores muy buena gente, pero todos unos grandes burócratas de altos quilates. ¿Y Mi padre como encajaba ahí?.

Resulta que cada país tenía que hacer una representación artística, los soviéticos presentaron unas grandes danzas, los hondureños también, los argentinos, los venezolanos también hacían sus grandes espectáculos, y ya cuando nos tocaba a nosotros nos puso a cantar las canciones de los himnos guerrilleros y cantamos, claro que los soviéticos como no entendían nos aplaudieron cuando terminamos, pero los latinoamericanos que se daban cuenta lo que nosotros estábamos cantando era políticamente contradictorio porque en esa época el movimiento comunista internacional era antiguerrillero, anti Ché Guevara, aún anti Fidel Castro... (risas). Nosotros fuimos víctimas del humor negro de mi padre.

En Casa de las Américas habían unos debates bastante grandes, bastante importantes de la intelectualidad de esa época y los



latinoamericanos; y ya terminaban tarde, y habían agarrado la moda de decir, cuando se terminaba a las doce de la noche, mi papá decía: "Vámonos a casa de Roberto Fernández Retamar porque ahí hay trago, y ahí terminamos la tertulia."

Entonces, cabal, todo mundo se iba para allá para la casa de Roberto era un tipo muy buena gente pero la esposa es una mujer bien seria, bien enojada (risas). Entonces resulta que viene Adelaida (esposa de Roberto Fernández Retamar) una gran crítica de artes plásticas y le dice a Roberto: "¡Mirá, la próxima vez que venga Roque con esa su pandilla a tocar aquí la puerta, yo le voy a tirar una baldada de agua!".

Jorge: Pero tocaba a veces la puerta a las dos de la mañana (risas).

Juan José: Pero José Fernández Retamar cometió el gravísimo error de contárselo a mi padre (risas). Y entonces como una o dos noches después de haberle contado aquello, después de una reunión importante de intelectuales, estaba el Ministro de Cultura de Cuba que estaba entonces, que se llamaba José Yanuza. Cuando terminó la reunión en Casa de las Américas, mi papá dijo: "Tenemos que terminar en este momento, pero mire Ministro, vámonos a casa de Roberto Fernández Retamar porque ahí hay trago y ahí podemos terminar la tertulia" (risas). Y dicen que llegó mi papa y tocó la puerta, pero se ocupó de poner al Ministro Yanuza adelante. Así que la mujer cuando abrió la puerta tiró la baldada de agua y al pobre hombre lo bañó (risas).

Ese tipo de cosas hacia mi padre, había gente que se las perdonó y otra que no le perdonó la broma.

Cosas de esa dimensión y de otras, me imagino que pasaron en la vida siempre en constante contradicción de mi papá. Mi papá siempre estuvo en medio de grandes contradicciones. Para empezar, la mamá salvadoreña, el padre norteamericano y católico, se casa con una bautista. Mi padre, siendo probablemente heredero de una familia muy rica por parte de padre, se hace comunista. Entonces, hay siempre una constante contradicción que le lleva hasta sus últimos días de su vida.

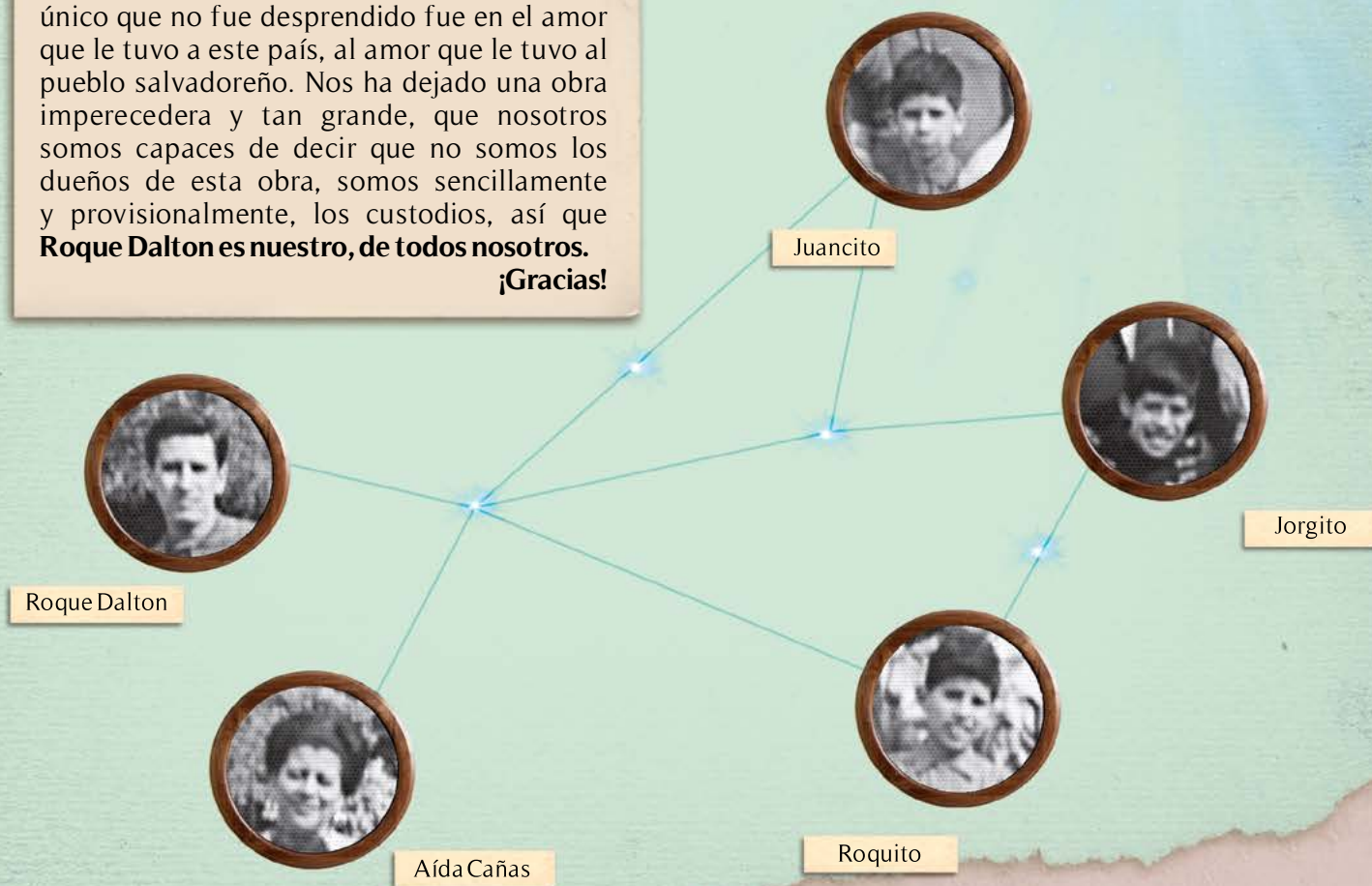
Una noticia que les queríamos dar: Hemos decidido mi hermano Jorge, mi mamá y yo, crear

la **Fundación Roque Dalton**, que tendrá como objetivo principal el rescate de la memoria, el rescate de la difusión amplia de la obra y contribuir a espacios importantes de la cultura en El Salvador, como este espacio del **Museo de la Palabra y la Imagen**, que es un lugar privilegiado. Yo creo que este lugar **es una semilla para un árbol que va a ser permanente**, los museos son semillas de árboles permanentes de historia, en los países en los que no hay museos se pierde la historia y se pierde la verdad. Entonces, nosotros vamos a contribuir a ese esfuerzo. Siempre agradecemos todo lo que Santiago y todos los que trabajan en el Museo han hecho por la difusión de su obra.

Nosotros no pudiéramos ser de otra forma, generosos, como lo fue mi padre, porque realmente la generosidad de Roque Dalton es la que nos ha hecho tener pocas cosas de él. No tenemos un reloj de él, no tenemos una pluma, no tenemos... las máquinas de escribir, a veces tenía dos y se las regalaba a alguna persona que recientemente comenzaba a escribir.



Así fue mi papá de desprendido y en lo único que no fue desprendido fue en el amor que le tuvo a este país, al amor que le tuvo al pueblo salvadoreño. Nos ha dejado una obra imperecedera y tan grande, que nosotros somos capaces de decir que no somos los dueños de esta obra, somos sencillamente y provisionalmente, los custodios, así que **Roque Dalton es nuestro, de todos nosotros.**
¡Gracias!



ROQUE ANTIIMPERIALISTA

CARMEN ELENA VILLACORTA

“En 1973 es evidente que existe para Centroamérica una vía fatal de desarrollo, la vía capitalista dependiente, la vía de la «construcción nacional» del imperialismo. Como alternativa frente a tal vía forzada y deformante está la vía revolucionaria de la liberación nacional y del emprendimiento de la construcción socialista”. Roque Dalton

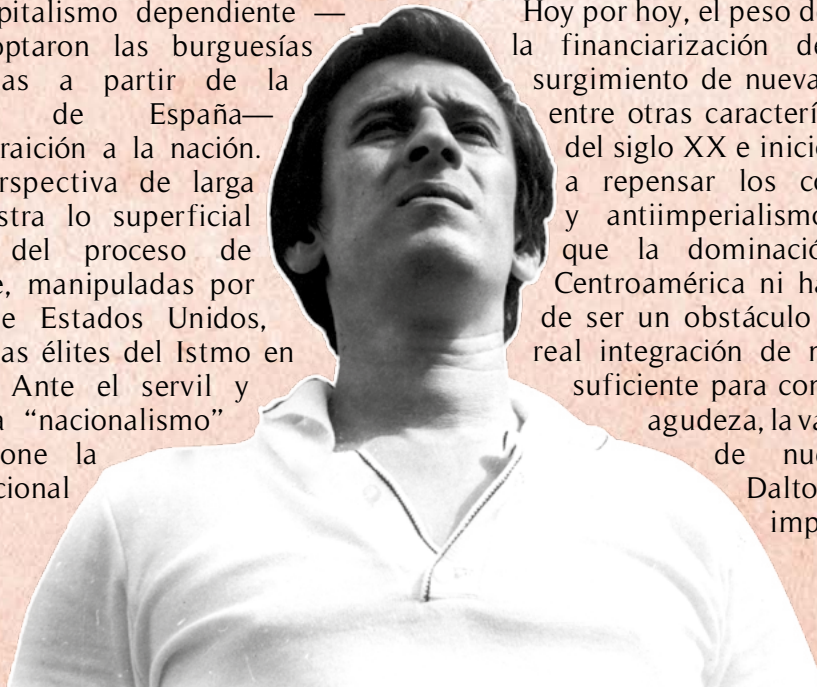
Tal como en *Las Historias prohibidas del pulgarcito* (1974) y en *Un libro rojo para Lenin* (1973), en el ensayo *El aparato imperialista en Centroamérica* Roque acude a la técnica del collage. El texto denuncia el propósito imperialista y contrainsurgente del proyecto desarrollista y reformista impulsado por la Alianza para el Progreso (Alpro), bajo la administración de John F. Kennedy (1961-1963). En el diagnóstico de Roque, el Mercado Común Centroamericano (Mercomún) y el Consejo Centroamericano de Defensa (CONDECA) son las principales expresiones, económica y militar, del reacomodo del sistema de dominación imperialista sobre Centroamérica, tras la segunda guerra mundial. A ello añade el aparato propagandístico que, a través de los medios de comunicación, las instituciones educativas, la industria turística y las iglesias, entre otros recursos, trabaja en la alienación de los pueblos centroamericanos y en pro de la legitimación imperialista.

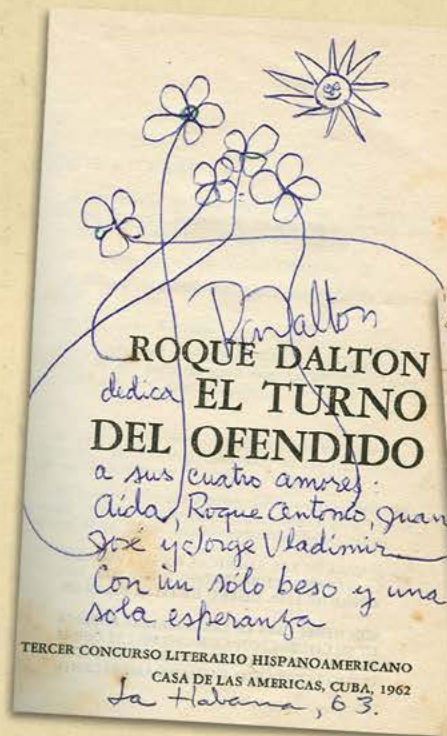
Reivindicando el potencial teórico del marxismo-leninismo en la explicación del desarrollo capitalista y del imperialismo como un momento de tal desarrollo, Roque aclara por qué el capitalismo dependiente — por el cual optaron las burguesías centroamericanas a partir de la independencia de España— significó una traición a la nación. Desde esa perspectiva de larga duración, muestra lo superficial y enajenado del proceso de integración que, manipuladas por el gobierno de Estados Unidos, llevan a cabo las élites del Istmo en el Mercomún. Ante el servil y antinacionalista “nacionalismo” burgués, propone la liberación nacional

en función del pueblo. Ante el falso y antihistórico integracionismo proimperialista, propone un centroamericanismo fundado sobre los caros ideales de Francisco Morazán, Anastasio Aquino, Gerardo Barrios y Augusto César Sandino. Ante la guerra contrainsurgente planteada ya en la década de 1960 contra las masas trabajadoras, propone la organización político militar, la lucha guerrillera.

El conjunto de citas seleccionadas por Roque para la construcción de este ensayo evidencia el permanente e intenso debate que sostuvo con la *intelligentsia* de su generación. Fue así como llegó a la convicción de que la opresión imperialista-oligárquica sólo podría ser combatida revolucionariamente. Voces guatemaltecas, hondureñas, nicaragüenses, costarricenses, bolivianas, cubanas, estadounidenses y europeas concurren al rompecabezas que Roque entreteje con brillantes intervenciones propias, fragmentos de artículos, noticias, investigaciones y discursos oficiales, para detallar los componentes militares, políticos, culturales e ideológicos de la dominación imperialista y los modos en que tal dominación se encubre, bajo el ropaje formal de lo “nacional”.

Hoy por hoy, el peso del capital transnacional, la financiarización de la economía y el surgimiento de nuevas potencias mundiales, entre otras características propias del final del siglo XX e inicios del XXI, nos obligan a repensar los conceptos imperialismo y antiimperialismo. Pero lo cierto es que la dominación imperialista sobre Centroamérica ni ha cesado, ni ha dejado de ser un obstáculo para el desarrollo y la real integración de nuestros países. Razón suficiente para continuar abrevando en la agudeza, la valentía y la contundencia de nuestro clásico Roque Dalton. Como todo clásico, imperecedero.





el lunes, a la hora
que se considere
conveniente. El
sabe donde estoy.
Si Ud. sabe no
pasa a volver
por ningún motivo

PALACIO DE BELAS ARTES
 PALACE OF FINE ARTS
 MEXICO, D. F.
 1955M
 Buena Vista
 Deseo los mismos colores que
 no se percipe que por ahora me
 agrada
 Mandame 2 ejemplares del folleto
 de Verdad sobre el caso Carlos Magaña
 Lumbard
 Carlos
 Adela
 Verónica

Aida: para que
Una copia de cada libro y poemas voy a
ceder en la Embajada en Mexico por la
posibilidad de que de ahí puedan resgatar
y llevarse al país norteamericano.
Se trata solo de los libros de poemas.
En el caso que sea aconsejable que los
compremos nosotros te los pasamos a ti.
Don Quixote

ROQUE, CARTAS Y DIBUJOS

En la bibliotecas del mundo encontramos extraordinarias recopilaciones de cartas y dibujos de novelistas y poetas relevantes para la historia de la literatura universal, que evidencian una dimensión más íntima y personal de esos cultores de la palabra, quienes también han evidenciado su manejo del carboncillo, la acuarela o el sencillo trazo de un lápiz de grafito, para registrar partes de la realidad que no lograban o no deseaban atrapar en las redes del lenguaje.

amigos fundaran el Círculo Literario Universitario Hondureño (CLUH). En la actualidad, el original de esa carta se conserva en el archivo personal de ese intelectual hondureño, en la ciudad de Tegucigalpa.



JÓVENES EN DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS

Produciendo audiovisuales, reportajes y acciones de calle, con valores y derechos



LIBRES PARA CREAR Y ELEGIR
Jóvenes creadores producen cortometrajes



LA PLAZA Una web para reflexionar sobre
el pasado y visibilizar situaciones de derechos
humanos de la juventud: www.plazacentral.info



Museo de la
Palabra y la Imagen





Cámpa
Lúdica

¿QUÉ ES?

espacio cultural y creativo



Es un espacio cultural y creativo donde numerosos jóvenes participan en talleres ludopedagógicos con actividades artísticas y creativas para reflexionar sobre las diversas formas de prevenir la violencia. Mediante talleres de emprendedurismo cultural, hemos creado iniciativas productivas que mostramos en esta exhibición.



Municipio
Medellín
Secretaría de Cultura



